CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
CELAM

PASTORAL JUVENIL

SECCION DE JUVENTUD-1

CC
SEJ
1
1/2

IIEPAL
Instituto Teológico Pastoral
para América Latina - CELAM
BIBLIOTECA

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

CELAM

PASTORAL JUVENIL

SECCION DE JUVENTUD - 1

PRIMERA PARTE

LA JUVENTUD EN EL PENSAMIENTO DE LA IGLESIA

EN EL CONCILIO

Mensaje a los Jóvenes

EN MEDELLIN

Cuerpo Social

EN PUEBLA

La Juventud forjadora de
"La Civilización del Amor"

PASTORAL JUVENIL

- Ed — Educación
- Fc — Formación del clero
- Fm — Familia
- Js — Justicia
- Jv — Juventud
- Lt — Liturgia
- Mc — Medios de comunicación social
- Ml — Movimientos de laicos
- Pc — Pastoral de conjunto
- Pe — Pastoral de Elites
- Pi — Pobreza de la Iglesia
- Pp — Pastoral popular
- Pz — Paz
- Rg — Religiosos
- St — Sacerdotes
- Celam— Consejo Episcopal Latinoamericano

DOCUMENTOS DE PUEBLA — DP

- Dp-T — Documento de trabajo
- DP — Documento de Puebla

SIGLAS

DOCUMENTOS DEL CONCILIO

- AL – Apostolado de los laicos
- E – Ecumenismo
- EC – Educación cristiana
- FS – Formación Sacerdotal
- IgI – Iglesia (Lumen Gentium)
- IM – Iglesia y Mundo (Gaudium et spes)
- IO – Iglesias Orientales
- L – Liturgia
- LR – Libertad Religiosa
- M – Misiones
- MCS – Medios de Comunicación Social
- O – Obispos
- P – Presbíteros
- R – Revelación
- RNC – Religiones no cristianas
- VR – Vida Religiosa
- MJ – Mensaje del Concilio a los Jóvenes

DOCUMENTOS PONTIFICIOS

- MM – Mater et Magistra Juan XXIII
- PT – Pacem in terris Juan XXIII
- PP – Populorum Progressio Pablo VI
- EN – Evangelii Nuntiandi Pablo VI
- RH – Redemptor hominis Juan Pablo II

DOCUMENTOS DE MEDELLIM – DM

- DM-T – Documento de Trabajo
- Ct – Catequesis

PRESENTACION

Los Papas del siglo XX han puesto su mirada en la Juventud. A partir de San Pío X son muchos los documentos pontificios que se refieren a la Juventud.

El Episcopado, por su parte, con la bendición y la ratificación del Santo Padre ha lanzado tres documentos: uno para el mundo entero y dos específicamente para América Latina.

El "Mensaje del Concilio a los jóvenes" les recuerda su misión histórica y les propone que dejen un mundo mejor que el que encontraron al llegar a la vida para lo cual les da una maravillosa doctrina sobre el Misterio de la Iglesia.

Los Obispos latinoamericanos, reunidos en Medellín, secundando a Pablo VI que les recordó que la Juventud "es tema de máximo interés y de grandísima actualidad" estudiaron esa porción de la grey y encontraron que era "un nuevo cuerpo social" con ideas, valores y dinamismo propios, con una especial incidencia en la sociedad, tanto por ser el grupo más numeroso como por ser "una gran fuerza de presión". Dieron una serie de normas pastorales en relación con la formación de líderes y la atención a los Movimientos Juveniles.

Diez años de maduración y la extraordinaria importancia que Juan Pablo II le dió, llevaron a los Obispos a la convicción de que la Juventud es la única capaz de percibir a plenitud lo que es la "Civilización del Amor" y terminaron por hacer una "opción preferencial por los jóvenes", a quienes encomiendan esa Misión histórica.

La presente Carpeta ofrece un resumen de lo que representa

en la actualidad la presencia de la Juventud en el mundo y los esquemas de los tres documentos sobre ella, para que aparezca el puesto que ocupa en el pensamiento de la Iglesia.

INTRODUCCION

El Concilio no juzgó oportuno escribir un documento especial sobre la Juventud. Las alusiones que hace son más que suficientes.

Afirma que la impaciencia y a veces la angustia que producen en los jóvenes los actuales cambios psicológicos, morales y religiosos, les lleva muchas veces a rebelarse (IM 7,1).

Al finalizar el Documento sobre el Apostolado de los Laicos, hace una invitación a todos para que a nombre de la Iglesia estén presentes allí donde la Iglesia debe estar, adaptando su acción a las nuevas necesidades de los tiempos, y afirma "sientan los jóvenes que esta llamada va dirigida a ellos de manera especialísima: recíbanla con entusiasmo y magnanimidad" (AL 33,1).

Pero la afirmación más rotunda la hacen los Padres Conciliares cuando cierran el Concilio enviando un mensaje a los jóvenes en el que les dicen: "a vosotros quiere dirigir el Concilio su último mensaje... Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, por lo que la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir". Les confía una misión decisiva: "edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores".

Al reunirse el Episcopado Latinoamericano en Medellín y al tomar conciencia de que el presente ofrece "una coyuntura decisiva" y el futuro "exige una tarea creadora en el proceso de desarrollo", dedican a la Juventud uno de sus documentos: es una toma de conciencia de lo que es la Juventud.

El paso definitivo lo da Puebla cuando, después de un análisis de la problemática del mundo actual, concluye que la única solución es construir una nueva civilización, que, según la expresión de Pablo VI será "la Civilización del Amor". Son los jóvenes los llamados a ponerla en marcha (N. 1188).

RASGOS DE LA JUVENTUD ACTUAL

I. EL CAMBIO SOCIAL Y SU INFLUENCIA

SOBRE LA JUVENTUD

1. FACTORES DEL CAMBIO SOCIAL

Hechos que demuestran este cambio

1. Las nuevas ideas y valores que motivan las estructuras actuales.
2. La explosión demográfica con todas sus repercusiones en la organización social.
3. La toma de conciencia por parte de las masas del campo y de la ciudad, de sus derechos y de su anhelo de bienestar social.
4. La creciente miseria de vastos sectores de la población.
5. El urbanismo con todas sus consecuencias sobre la estructura social, positivas o negativas, según se sepa o no canalizar.
6. La angustiada búsqueda de la industrialización y en general de la superación del subdesarrollo económico, social y cultural.
7. La creciente influencia internacional por la llamada unificación del mundo, el progreso de los medios de comunicación, la interdependencia económica, el afianzamiento de las Organizaciones Internacionales, las alianzas continentales, etc.
8. La influencia de ideas revolucionarias y la guerra civil que están tratando de fomentar en América Latina, particularmente en algunos países.
9. Los fenómenos estrictamente propios de cada nación.

10. Finalmente, la renovación de la Iglesia, promovida por los últimos Papas y el Concilio Vaticano II y en América Latina por las reuniones de Medellín y Puebla.

2. LA JUVENTUD ES LA MAS AFECTADA POR EL CAMBIO SOCIAL

1. Porque "tienen que recibir la antorcha" de manos de los mayores y el conflicto de generaciones se lo dificulta.
2. Porque tienen que "vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia" y no hay quien la oriente, ni la forme.
3. Porque es la que debe "formar la sociedad del mañana" y por lo tanto encontrar nuevos cauces —ya que la civilización actual se está disolviendo— para construir una sociedad en la que se respete la "dignidad, la libertad, el derecho de las personas" en la que no haya divorcio entre la fe y la vida.
4. Y mientras la Iglesia pone su confianza en la Juventud porque la cree capaz de forjar "La Civilización del Amor" (DP) el mundo la invita a "dar libre curso a los instintos de violencia y de odio" a una vida de hedonismo y erotismo, en un Medio Ambiente totalmente deletéreo (Cfr. MJ.).

3. LA JUVENTUD ES UNA GRAN FUERZA SOCIAL

1. Por ser la mayoría de la población: de cada 10 personas tres están entre los 15 y los 25 años, y cuatro son menores de 15 años.
2. Por la rapidez del ascenso social de los jóvenes que los lleva a ocupar posiciones claves en la comunidad en muy pocos años. Por lo tanto, su concepción del mundo y de la vida así como su preparación, inciden directa y veloz-

mente en la orientación del país.

3. Por haberse convertido en un grupo sociológicamente influyente, con una subcultura propia y con enorme capacidad de presión social. Esta se acentúa en los sectores estudiantil y universitario.
4. Por el influjo social que ejerce al hallarse distribuída en los distintos estratos sociales (campesino, obrero, clase media, ricos etc.).
5. Por ser la creadora de la sociedad del mañana.

4. LA JUVENTUD ESTA ABANDONADA Y DESORIENTADA

Está desorientada porque está abandonada. Tal fenómeno se presenta por la ausencia de los adultos en una eficaz colaboración con las nuevas generaciones para que ellas puedan enfrentar el porvenir sin frustrarse.

Factores de diversa índole motivan esta situación. Entre los más destacados pueden señalarse:

1. El vertiginoso distanciamiento de las generaciones que impide a los adultos comprender a los jóvenes y dialogar con ellos.
2. La influencia que sobre la mentalidad de la Juventud ejercen los cambios sociales, el poder y los medios de comunicación social, la industrialización y el urbanismo.
3. La falta de instrucción: alto número de analfabetos, la inadecuada educación, la deficiencia en la educación cristiana.
4. La desintegración de la familia, que hasta ahora había sido baluarte de la verdadera educación cristiana.

5. SOBRE LA JUVENTUD RECAEN INFLUENCIAS DELETEREAS

En los últimos años ha surgido una tercera fuerza, distinta de la familia y de la escuela, más poderosa que las dos reunidas, es lo que se ha dado en llamar "MEDIO AMBIENTE" y que en la actualidad es completamente deletéreo.

El MEDIO AMBIENTE lo constituyen por una parte los poderosos medios de comunicación social —cine, prensa, radio y televisión— y por otra parte esas costumbres e influencias exóticas que cada vez atraen más a los jóvenes, son el objeto de sus charlas y preocupaciones y los llevan frecuentemente a una imitación que termina, a veces, en excesos de inmoralidad.

6. LA JUVENTUD SE ESTA ALEJANDO DE LA IGLESIA

La nueva generación se está descristianizando porque no está siendo evangelizada.

El mundo estudiantil, tradicional baluarte de la Iglesia y básico en el cristianismo se está perdiendo. Las fallas señaladas sobre la educación se hacen sentir con toda su fuerza. Aún los jóvenes que reciben la más asidua atención de la familia y de la Escuela católica no alcanzan su madurez cristiana. Y los más de ellos, infortunadamente, terminan alineados en el campo no católico. En las universidades este fenómeno se comprueba dramáticamente. Día a día se ahonda la separación entre los nuevos intelectuales y la Iglesia.

Qué puede esperarse de este inmenso y mayoritario conglomerado estudiantil? —desde la escuela primaria hasta la universidad— en cuyo seno no hay presencia de Iglesia?

Qué van a aportar los jóvenes trabajadores de la ciudad, marginados como están, casi en su totalidad, de la Iglesia?

Puede desconocerse la debilidad de la fe del joven campesino

para enfrentarse al influjo del mundo moderno?

7. LA JUVENTUD COMIENZA A ORGANIZARSE PRESCINDIENDO DE LA IGLESIA

La Juventud no solo se aleja de la Iglesia sino que se organiza fuera de ella y en pocos años será la principal fuerza descristianizadora.

Durante siglo y medio fue la Iglesia la que organizó a la Juventud. Hoy los grupos juveniles no tienen en cuenta a la Iglesia, no sienten necesidad de ella.

Entre los intereses de la Juventud, el religioso no aglutina a los muchachos, al menos en el ambiente urbano.

Fuera de ambientes abiertamente marxistas, todavía la Juventud no se organiza abiertamente en contra de la Iglesia; pero si en alguna forma no siente su presencia, no demorará mucho en hacerlo.

8. LA JUVENTUD ESTA DESEMBOLCANDO EN EL MARXISMO

Las masas juveniles están instalándose en las posiciones características del materialismo en nuestro siglo.

Valiosos grupos de "elites" desamparados espiritualmente y anhelantes de luchar por la justicia social, en contingentes cada vez mayores, están ubicándose en el marxismo. Les será fácil en el futuro penetrar y dominar un pueblo carente de espiritualidad. A estos habría que añadir los centenares de jóvenes que actualmente estudian en las universidades comunistas del extranjero y que regresan al país con una preparación profesional y técnica del más alto valor.

El partido comunista concentró por muchos años sus fuerzas en la universidad por ser la fuente de la intelectualidad, y de los cuadros directivos del país.

Pero él, ahora, ha dado un viraje táctico fundamental. Ha comprendido que la base de la penetración está en el bachillerato. Por eso decidió orientar lo mejor de sus fuerzas hacia los estudiantes de secundaria.

II. LOS ADULTOS Y LA JUVENTUD

1. ANTES HABIA JOVENES AHORA HAY JUVENTUD

- En qué ha consistido el cambio sociológico de la juventud? En que la Juventud hasta ahora aparecía como una realidad biológica y psicológica... pero a partir de los últimos decenios, ha empezado a ser considerada como una realidad sociológica. De una manera más gráfica y clara se repite la misma observación cuando se dice que antes había jóvenes, pero ahora hay juventud.
- Actualmente los jóvenes forman un cuerpo, una unidad especial dentro de la sociedad. No se trata de una unidad organizativa, jurídica, cultural, política... se trata de una unidad sociológica, y por lo tanto, menos aprehensible y controlable quizá, pero más importante porque es previa y anterior a otras y en todo caso una realidad social.
- Hasta ahora los jóvenes existían y estaban presentes en la sociedad, naturalmente, pero su existencia y su presencia se diluía en los diversos cuerpos sociales: los adultos, la familia, los centros docentes, el trabajo, etc. Se llegaba a ellos a través de dichos cuerpos. Pero hoy esa difuminación social se ha terminado y ha cristalizado en un nuevo cuerpo social, que es distinto de los otros y está delimitado con bastante claridad, tiene su autonomía y su consistencia propias. Diríase que ha emergido como un nuevo islote, en medio de la marea social, con diferenciaciones sociales, características de la civilización occidental; un mundo nuevo que ha sido suficientemente explorado y menos evangelizado.

- Esta separación y constitución como grupo se acentúa por un nuevo hecho; la emancipación de la Juventud. En primer lugar, la emancipación económica. Cada día son más los jóvenes que ganan dinero suficiente para subvenir a sus gastos, incluso con creces. Tal emancipación económica va siendo general en toda la Juventud; no solo entre los obreros, sino también entre los estudiantes, que empiezan a alternar el estudio con el trabajo. La emancipación económica lleva consigo la emancipación familiar. Todo lo cual constituye nuevo motivo para marcar la diferencia e independización de la Juventud respecto de los adultos, y de que consiguientemente, cristalice como grupo diferente de los otros grupos sociales.
- Todos estos presupuestos sociológicos y otros más crean a su vez la distinción de mentalidades, y la cristalización de una mentalidad de la Juventud. Los jóvenes empiezan a tomar conciencia de "cuerpo". La Juventud se destaca conscientemente como algo sustantivo también en su manera de pensar, en su universo de ideas y de valores.

2. LA JUVENTUD SUPERA A LOS ADULTOS

El 70o/o de la población latinoamericana es menor de 24 años, distribuidos así:

30o/o entre 16 y 24 años

40o/o menos de 15 años

Esto hace que nuestros pueblos sean "jóvenes" de verdad y que la proporción de niños y jóvenes, en relación con los adultos, se haga sentir.

3. LA JUVENTUD COMIENZA A SUPERAR A LOS ADULTOS EN TECNICA

Los adultos que, en sus países en desarrollo ocupan puestos de responsabilidad han llegado a ellos generalmente por su valor personal y dedicación. Los jóvenes en cambio han nacido en la era de la

técnica y se están preparando en tal forma que todavía muy jóvenes ostentan títulos aún de las universidades más afamadas del mundo.

4. LA JUVENTUD EJERCE YA UNA PODEROSA INFLUENCIA

En todas las épocas de la historia ha habido diferencia entre las distintas generaciones, pero en la actual los adultos se muestran cada vez más incapaces de adaptarse a las nuevas circunstancias, mientras los jóvenes, nacidos en este medio, no sólo entran sin dificultad en él, sino que lo dirigen y lo orientan. Basta con observar el fenómeno interno de cualquier hogar: ya no son los hijos los que siguen la voluntad de sus padres, sino son éstos los que tienen que someterse no sólo a la voluntad sino muchas veces aún al capricho de sus hijos.

5. AUMENTO PROGRESIVO DEL DISTANCIAMIENTO ENTRE GENERACIONES

La diferencia tradicional de las generaciones, desembocó en una separación que ha venido convirtiéndose en distanciamiento y, al ritmo que va, podría llegar a presentarse como un antagonismo.

Basta con echar un ligero vistazo a lo que está sucediendo en el terreno de la educación por ella los mayores pretenden integrar a los nuevos miembros en su vida y costumbres, para asegurar así su continuidad en el tiempo y fortalecer su cohesión interna.

Naturalmente en la tradición de las formas de vida no se comunican solo los bienes culturales de los adultos, también sus defectos y formas de vida con sus antivalores. No se puede pensar que los mecanismos para la comunicación de estos valores, positivos o negativos, se limitan a los que el grupo conscientemente utiliza, por ejemplo la escuela, pues intervienen todos los progresos, que desencadenados por los hechos o fuerzas sociales, de algún modo influyen en los niños y adolescentes.

El proceso de transformación no es mecánico; por el contrario la actividad del joven logra modificar sensiblemente la actividad organizada por el adulto. La vida está llena de luchas y conflictos entre los que enseñan y los que aprenden, dentro de la misma generación.

6. PROBLEMATICA GENERACIONAL

En un grupo social hay generalmente tres generaciones: la descendente —los viejos—, la dirigente —los adultos—, la ascendente —los jóvenes— estas se diferencian no sólo por la edad, sino también por las formas de vida, mentalidad y posibilidades.

Diversos son los eslabones de la cadena que garantizan la continuidad del grupo en el tiempo pues al morir un hombre se rompe la tradición que vuelve a abrirse con el nacimiento de otro, al cual debe darse la formación adecuada del grupo para que pueda integrarse a éste. El poder de plasticidad que da a la naturaleza humana una diversidad de aptitudes hereditarias, susceptibles de orientarse en diversos sentidos y la existencia en la especie de un período prolongado de formación —infancia, niñez, adolescencia—, permite que llegue a las nuevas generaciones el sentido de los valores y las ideas del grupo.

Desde que aparecen en el grupo los niños y los adolescentes, están sujetos a la acción que los adultos ejercen sobre ellos para adaptarlos a su manera de ser y de pensar y al medio físico y social en que viven; pero mientras los niños según el grado de desarrollo biológico y espiritual propio se acomodan a las prácticas y costumbres que se les transmiten, en los adolescentes y más aún en los jóvenes, en cambio, hay un proceso consciente de crítica a las ideas y valores de los mayores. Esta tensión vital en el proceso de transmisión de la experiencia social suele tener desenlaces diferentes, condicionados parcialmente, entre otras causas, por la complejidad de la estructura del nivel cultural del grupo.

7. TRIPLE ACTITUD DE LA JUVENTUD

A las tres maneras de obrar de los mayores la juventud responde con tres actitudes:

1. En una sociedad retardataria

En las sociedades de tipo arcaico o primitivo, por la inseguridad que motiva el escaso desarrollo de la ciencia, la técnica y la industria y porque en virtud de su estructura social, la solidaridad es "por semejanza" —grupo que se mantiene unido en la medida que todos son iguales— los mayores logran absorber casi totalmente a los jóvenes. Es característico en ellas que la autoridad resida necesariamente en los ancianos y que la edad sea el principal factor de prestigio y de poder, mientras los jóvenes desempeñan un papel pasivo.

Los grupos donde la relación tengan características semejantes a las descritas, y en la medida que las tengan, serán retardatarios, pues, es tal la adaptación del modo de ser de los jóvenes al de los adultos, que el cambio cultural queda frenado por el aniquilamiento de los valores, ideas y posibilidades propias de las nuevas generaciones. Allí donde la distancia social es corta, o que hay muchas diferencias entre los caracteres y rasgos de las viejas y nuevas generaciones, la adaptación de estas al modo de ser de aquellas es más fácil.

2. En una sociedad anárquica

En las crisis sociales, se rompen los canales de comunicación desbordándose el contenido de la tradición, que es recibido por los jóvenes de mala gana y después de una crítica exacerbada. Fallan los mecanismos del grupo para la integración de sus nuevos miembros, y se abre la posibilidad de dispersar la organización social elaborada por los adultos y sus antecesores.

Dos grupos de causa, producen normalmente esas crisis:

En el primero el aumento de la distancia social entre las generaciones, no va acompañado de la elaboración de sistemas, aptos para tal integración al conglomerado, terminando estos por sentirse en un mundo completamente diferente a sus antecesores y sin un vínculo de relación con ellos, por lo cual forzosamente deben romper, sin su ayuda, la experiencia social del grupo. Los canales de comunicación quedan rotos en la corriente de los bienes de cultura y se desparraman antes de llegar a los jóvenes.

En el segundo, las generaciones que surgen en las épocas de crisis, cuando el mundo de sus antecesores se desploma y sienten el peso de sus errores, se niegan a aceptar su influencia porque desconocen la autoridad moral de las generaciones maduras. Además, éstas tampoco saben qué es lo que quieren comunicar, pues los ideales se oscurecen, porque forjan un tipo ideal de hombre según el cual se trata de modelar a los jóvenes pero precisamente por la crisis, el arquetipo se desvanece, se torna incomprendible.

Las proporciones en que coexisten las diversas generaciones —viejos, adultos, jóvenes— es un factor condicionante de la capacidad crítica de las que están en ascenso, supuesto que a medida que aumenta el número de jóvenes en un grupo, crecen sus tendencias a la rebeldía; hay sociedades de viejos, en las que la influencia de éstos se hace sentir; y hay sociedades de jóvenes en las que se manifiesta la influencia de éstos, aquellas son eminentemente retardatarias y éstas fundamentalmente REVOLUCIONARIAS (Acevedo). Las generaciones nuevas critican duran y constantemente los valores que los adultos les comunican.

Este tipo de revoluciones, que parte directamente del inconformismo agudo de los jóvenes, suele caracterizarse por su radicalismo, pues lleva la revisión y el cambio hasta la raíz de los ordenamientos hechos por los adultos; e implican casi siempre modificaciones sustanciales en la estructura social de los pueblos; lo cual se explica fácilmente por la ruptura de los canales de comunicación de la tradición, lo que obliga al grupo a hacer una amplia reconstrucción de sus experiencias.

3. En una sociedad de progreso equilibrado

En las sociedades que manifiestan un ritmo de creciente y equilibrado progreso, se descubre que la presión que ejerce en la división del trabajo social, la especialización de funciones y el desarrollo en cantidad y en calidad de la riqueza cultural, si bien por una parte ensancha la distancia social entre los abuelos, padres e hijos, por otra establece en el grupo, una solidaridad basada en la "desemejanza": o sea que la unidad depende de sus miembros, que son desiguales pero complementarios. Ello implica afirmar la individualidad de cada uno sin descuidar la solidaridad social.

La relación pedagógica, es modificada sustancialmente, pues de hecho los jóvenes tienen mayor posibilidad crítica y los adultos buscan darles un amplio margen a sus posibilidades personales, para que puedan integrarse en el grupo según su vocación. Se presenta una transmisión de experiencia social, hecha mediante una crítica constructiva asimilada o reelaborada por las nuevas generaciones. En los grupos que tengan características similares, la Juventud asume responsabilidades concretas y en el seno del conglomerado hay una renovación permanente.

Esta mutua colaboración comenzará por el diálogo y terminará en progreso equilibrado.

8. LA JUVENTUD SE EMANCIPA DE LOS ADULTOS

La emancipación comienza por el aspecto económico. Cada día son más los jóvenes que ganan dinero suficiente para sus gastos y aún para hacerse cargo de su familia a temprana edad.

Lo corriente en familias campesinas y obreras es que el muchacho al terminar su escuela primaria piense en trabajar. Entidades estables dan posibilidades de tecnificación.

Los que continúan estudiando también quieren estar emancipados económicamente y no son pocos los que a la vez estudian y trabajan.

La emancipación económica lleva rápidamente a la emancipación familiar: el muchacho que no depende de sus padres para subsistir, cree que ya no depende de ellos para nada. Y quien en alguna forma contribuye al presupuesto familiar juzga que deben estar bajo sus órdenes quienes reciben su cooperación económica, según el viejo adagio "el que tiene plata manda".

LA IGLESIA Y LA JUVENTUD

1. Así como la Iglesia en el siglo pasado escrutó el problema obrero y comenzó esa serie de magníficos documentos que muestran el profundo conocimiento del alma de los trabajadores, así en el siglo XX se ha preocupado por la Juventud y a partir de la segunda guerra mundial ha seguido paso a paso la formidable transformación del mundo y su incidencia sobre el mundo juvenil.
2. En esta reflexión la Iglesia ha descubierto que la Juventud quiere:

En relación a su vivencia religiosa

- que la fe se encarne en las realidades de la vida
- que la religión haga sentir a Dios muy cerca
- que Cristo resucitado se evidencie en los miembros de su Iglesia
- que la religiosidad sea más auténtica
- que la oración sea un diálogo íntimo con Dios.

En relación a su pertenencia a la Iglesia

- que los sacerdotes no sean solo hombres de culto sino que comprendan y estén presentes en sus problemas
- que se les dé una formación con proyección concreta a la vida
- que la predicación tenga más en cuenta la realidad juvenil
- que se les presente una espiritualidad adecuada a su condición

- que se les enseñe a vivir en comunidad
- que se les haga participar en la solución a los problemas sociales acorde con el Magisterio de la Iglesia
- que sientan la presencia de la Iglesia a través de una Pastoral Juvenil adecuada y con sacerdotes especialmente preparados.

3. La Iglesia ha encontrado en la Juventud grandes contrastes:

- La Juventud ha abandonado las prácticas de piedad, pero aún no ha perdido la fe;
- La Juventud se está alejando de la Iglesia pero admira, busca, sigue movimientos de espiritualidad oriental;
- es difícil llegar a los muchachos en particular pero responden cuando se le da categoría a su grupo;
- las obras que durante siglo y medio organizó la Iglesia para la Juventud, hoy no los atraen;
- la Juventud responde cuando se siente comprendida y es generosa cuando se le invita a servir a los más necesitados;
- rechazan un aprendizaje memorístico de la religión y exigen una reflexión vivencial.

4. Al descubrir

- que la Juventud es una realidad social, como tal;
- que tiene ideas y valores propios;
- que tiene conciencia de su potencialidad tanto desde el punto de vista sociológico como del numérico;
- que en ella está la esperanza de la recristianización del Continente Latinoamericano,

quiere responder con una Pastoral Juvenil

- que parta de la realidad,
- que evidencie los valores de la Juventud
- que responda a sus anhelos de diálogo en la libertad y la sinceridad
- en la que los jóvenes sean sujetos y no objeto;
- donde puedan superar su egoísmo y madurar humana y cristianamente

- donde reciba una formación que le permita llegar a su propia identidad y responder vocacionalmente a su futuro profesional y familiar;
- en una palabra, donde aprenda a ser
 - * hombre
 - * cristiano
 - * apóstol
 - * miembro vivo de la Iglesia
 - * capaz de imprimir nuevo rumbo a la historia
 Y poner las bases de la Nueva Civilización.

5. La conciencia de esta realidad ha llevado a la Iglesia a dar, a través de su magisterio innumerables documentos que se refieren a la Juventud, especialmente tres:

- "El Mensaje del Concilio a los jóvenes"
- "Juventud" en el Documento de Medellín
- "Opción preferencial por los jóvenes" en el Documento de Puebla.

6. Como "Pastoral" dice relación a "pastor", el Concilio deja claramente establecido:

"Pero si es cierto que los presbíteros se deben a todos... dedíquese particular diligencia a los jóvenes" (P 6,3).

"Sientan los jóvenes que la llamada (de la Iglesia al Apostolado) va dirigida a ellos de manera especial" (AL 33,1).

"Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven" (AL 12,2).

"Para ayudar a las formas especiales del apostolado elijan cuidadosamente sacerdotes idóneos y bien formados" (AL 25,2).

EN EL CONCILIO

MENSAJE A LOS JOVENES

I. LA JUVENTUD ANTE EL MUNDO DE SUS MAYORES

"Sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores..."

Para definir nuestra misión en la historia es necesario volver la mirada hacia el mundo que los mayores nos legaron. Si bien es conveniente conocer la problemática latinoamericana es más útil hacer una valoración de la realidad del Continente y de sus relaciones con la sociedad moderna, a fin de hallar los elementos culturales que puedan servir de base para la edificación de una nueva civilización.

II. LA JUVENTUD Y LAS TRANSFORMACIONES DE LA HISTORIA

"Vosotros sois los que vais a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de la historia..."

América Latina vive hoy los procesos de transformación más globales, acelerados y radicales de su historia, porque está en vía de definir su propia personalidad social, además, está recibiendo el impacto de las grandes mutaciones sociales que caracterizan al mundo contemporáneo.

Entre estas se destacan el cambio social, el advenimiento de una sociedad técnica, industrial y urbana, el pluralismo y la secularización de la cultura, la socialización y la formación de una mentalidad nueva ocasionada por el influjo de los medios de comunicación social.

De todos los sectores sociales el más sensible a esas transformaciones es el de la Juventud, porque ella está sirviendo de puente

entre la sociedad que declina y otra que nace; presionada por la fuerza antagónica que configuran esa sociedad, se pregunta por el camino a seguir en esta situación.

III. LA JUVENTUD Y SU MISION HISTORICA

“Vosotros sois los que vais a formar la sociedad del mañana; os salvaréis o pereceréis con ella”.

La Juventud vive en el ocaso de un mundo y el amancer de otro que se vislumbra pleno de esperanzas pero también cargado de amenazas.

Ante tal incertidumbre de la humanidad, América Latina aparece como “signo de esperanza y como factor de preocupación”, porque el pueblo latinoamericano ha recibido el Mensaje de Jesús, posee los más elevados valores humanos y tiene la fuerza y el poderío de la Juventud, pero a la vez sufre una crisis tan aguda que podría impedirle ser fiel a su destino histórico.

América Latina está llamada a construir una nueva civilización que sea luz y fermento de salvación en el mundo nuevo. La voz de Pablo VI le confirma esta tarea histórica al pedir al Pueblo de Dios que preste su servicio de “Verdad y amor en orden a la construcción de una nueva civilización moderna y cristiana”.

Cuál es entonces la misión histórica de la juventud?

IV. EL CONCILIO Y LA JUVENTUD

“Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, por lo que la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir”

Existe una íntima y vital conexión entre el Concilio y la juven-

tud, pues es un hecho evidente que no es posible la aplicación del Vaticano II, sin partir de las nuevas generaciones, y que éstas sin aquél difícilmente podrán cumplir su misión histórica. De ahí la trascendencia del problema y de la posición que adopte la Juventud frente a la encarnación del Concilio en la América Latina que está gestándose.

V. LA JUVENTUD Y EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

"La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a construir respete la dignidad, la libertad y el derecho de las personas..."

La inmensa mayoría de la generación joven latinoamericana está marginada socialmente y por lo tanto no está en condiciones de participar activamente en su propio desarrollo ni en el de la comunidad.

Entre los que están en condiciones más favorables hay muchos que tampoco han tomado conciencia o no se han comprometido práctica y eficazmente.

Entre los pequeños grupos de jóvenes campesinos y estudiantes, obreros y universitarios, comprometidos en la lucha por el desarrollo unos apuntan a metas equivocadas o parciales, ya que por dar primacía a los valores biológicos, económicos o culturales, ya por moverse dentro de los esquemas de un humanismo ateo, tanto de signo capitalista como marxista; frecuentemente se cae en un afán de buscar soluciones inmediatas e inconsistentes, que fácilmente conducen a la violencia; otros, muy pocos, con una visión más amplia, se esfuerzan por encontrar caminos más constructivos para la promoción integral de América Latina. Ante esta situación, cabe preguntar: cuál puede ser el aporte de la Juventud al desarrollo?

VI. JUVENTUD Y VIVENCIA CRISTIANA

"La Iglesia está preocupada, sobre todo, porque esa sociedad deje expandirse su tesoro antiguo y siempre nuevo: la fe, y porque vuestras almas se puedan sumergir libremente en sus bienhechoras claridades".

En el interior del mundo juvenil se presentan tensiones y conflictos quizás más fuertes y radicales que el mismo enfrentamiento de las generaciones, porque con inquietud creciente los jóvenes se preguntan sobre la visión del mundo y de la vida que ha de ser como fundamento de su rebeldía.

Inmersos en una sociedad pluralista, abierta a todas las ideologías, ellos saben cómo sin un pensamiento coherente y firme, sin un compromiso vital con él, prácticamente les es imposible concebir o realizar la tarea de construir una nueva civilización. Por esto vive la juventud bajo el signo de la búsqueda aunque intuye que ha de optar entre las dos cosmovisiones que deciden el destino del hombre contemporáneo: "La religión del hombre que se hace Dios" o la "religión del Dios que se hace hombre" (cfr. Pablo VI, 7-XII-65).

De ahí, el dilema entre el humanismo inmanentista, antropocéntrico y ateo, y el humanismo trascendente, integral y cristocéntrico, en el cual se debate la nueva generación en el momento crucial de decidir su propio destino y el de Latinoamérica.

VII. LA JUVENTUD Y SU FILOSOFIA

"La Iglesia confía en que encontraréis tal fuerza y tal gozo que no estaréis tentados, como algunos de vuestros mayores, de ceder a la seducción de las filosofías del egoísmo o del placer, o a las de la desesperanza y de la nada..."

Existe una íntima relación entre las actitudes y la concepción

del mundo y de la vida de la juventud. Detrás de la vigorosa y universal protesta de las nuevas generaciones se esconde una filosofía vivencial —porque no se trata de una elaboración teórica sistemática— que da coherencia y unidad a las múltiples y hasta contradictorias actuaciones de los jóvenes.

Es por tanto de vital importancia penetrar en las ideas y en los valores que producen el dinamismo actual del mundo juvenil para tomar una posición y canalizar creadoramente su ya incontenible rebelión.

VIII. LA JUVENTUD

ANTE EL ATEISMO CONTEMPORANEO

“La Iglesia confía que frente al ateísmo fenómeno de cansancio y de vejez, sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en los que da sentido a la vida: la certeza de la existencia de Dios justo y bueno”.

La expresión más trágica y más profunda del fenómeno de vacío en la juventud es el “vacío de Dios”. El ateísmo penetra en las nuevas generaciones y se convierte en causa o efecto de las más radicales violentas y negativas expresiones de la rebeldía juvenil.

IX. LA JUVENTUD Y SU RESPUESTA AL LLAMADO DE LA IGLESIA

“Os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo...”

La Iglesia llama a la Juventud a participar en la renovación del Pueblo de Dios, para encauzar la rebelión creadora de la juventud, hacia la construcción de la nueva civilización de América Latina.

Enormes dificultades se presentan para que las nuevas generaciones tomen conciencia de esta empresa histórica y pongan al servicio de la misma, todas sus energías.

Cómo hacer para que la juventud, con su extraordinario poder social, se comprometa en esta respuesta?

X. LA JUVENTUD Y SU PROYECCION APOSTOLICA

“Os exhortamos a escuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner ardorosamente a su servicio vuestras energías”.

Para que la juventud pueda proyectarse apostólicamente es necesario que ella vitalmente incorporada al Cuerpo-Místico, contribuya a la realización de la misión de la Iglesia: “propagar el Reino de Cristo en toda la tierra para gloria de Dios Padre y hacer así a todos los hombres partícipes de la redención salvadora y por medio de ellos ordenar todo el universo hacia a Dios”.

Es pues indispensable la encarnación de la Iglesia en el mundo juvenil para que los jóvenes unidos entre sí y en torno de Cristo puedan cumplir su misión histórica al orientar su rebelión hacia la creación de la nueva civilización “humana y cristiana” de América Latina.

Pero, cómo lograr la encarnación de la Iglesia en las nuevas generaciones para que los jóvenes puedan proyectarse apostólicamente? Cómo se realiza la unidad de los jóvenes entre sí y con Cristo?

XI. LA JUVENTUD CONSTRUCTORA DEL MUNDO

“Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores”.

A nuestra generación corresponde colocar las bases de la nueva civilización de América Latina. Se trata, entonces, de esbozar las ideas-fuerza y los rasgos generales de esa civilización para que pueda ser fermento de paz y de fraternidad en la época de la historia que comienza en nuestro tiempo.

Nadie emprende una gran empresa cuando ha perdido la con-

ciencia de su propio valor y cuando tiene la certeza del fracaso. Solo en la esperanza se triunfa.

Queremos que el Nuevo Mundo sea luz "del Mundo Nuevo"; esto que hoy aparece como utopía mañana será ideal y un día realidad. Por ello queremos comprometernos con el destino histórico de nuestro continente, iluminados por una gran esperanza que se funda en Cristo y en el ser y valor del hombre latinoamericano.

XII. CRISTO Y LA JUVENTUD

"Miradla (a la Iglesia) y veréis en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes".

En el interior de nuestra generación se vive con intenso dramatismo el "Problema de Jesús", que es también el problema central del hombre y de su historia, porque nunca antes los jóvenes latinoamericanos fueron tan sensibles a las presiones del humanismo ateo. Porque ellos están afrontando la crucial decisión de rechazar o adherirse a Jesús, en las profundidades de sus conciencias se está definiendo el destino de América Latina.

En último término el problema se enmarca dentro de las respuestas que ya en los tiempos de Jesús se dieron a su pregunta: "¿Quién dicen los hombres que soy?... y vosotros, quién decís que soy?"

EN MEDELLIN

LA JUVENTUD COMO CUERPO SOCIAL

PRIMERA PARTE

I. ANTECEDENTES DEL DOCUMENTO

a) UNESCO (1960) (1)

1. En la década del 50 la UNESCO hace suya la afirmación de que:

“Hasta fines del siglo XIX predominaba una noción estrictamente fisiológica de la juventud, caracterizada de hecho por la edad; en cambio, desde hace varias décadas el término juventud tiene igualmente una significación sociológica”.

2. Llega a considerar a la juventud como una “clase social” que exige, por tanto, un cambio radical en la forma como los adultos vean y traten a la Juventud.

b) Semana Social de Francia (Reims 1961) (2)

1. En la carta enviada en nombre de Juan XXIII por el cardenal Tardini, destaca:

“Si la juventud de hoy parece independiente, impaciente, inquieta, dispuesta a criticar a todos y todas las cosas, conserva, sin embargo, en lo más profundo de su ser, un vivo deseo de obrar bien, una aspiración de que se realice, una as-

(1) *“Nuevas tendencias de las organizaciones de la juventud”*

(2) *“El ascenso de los jóvenes”*.

piración justa y está animada de un empeño generoso de trabajo y sacrificio". Recomienda perentoriamente: "No debe contentarse la sociedad con reducir a los jóvenes a la situación de simples ejecutores, sino que debe iniciarlos, sin demora, en la responsabilidad, confiándoles progresivamente una parte en la elaboración de las decisiones". Añade: "La generación que está surgiendo no estaría preparada para la vida si, además de obtener conocimientos técnicos indispensables, no adquiere un sistema de pensamiento que ilumine sus pasos y oriente sus iniciativas".

Y termina por recomendar: "que la Semana Social de Reims prepare una solución cristiana a los problemas que presenta el ascenso de los jóvenes".

2. Siguiendo las orientaciones dadas por la Santa Sede, la Semana Social de Reims toma conciencia de:

- a) que los jóvenes ascienden en la humanidad para ocupar el lugar que les ha sido asignado;
- b) que este ascenso es un fenómeno humano, en el pleno sentido de la palabra, por ser a la vez biológico, sociológico, moral y espiritual, hasta llegar a la gran constatación de que ya no hay jóvenes, sino juventud.

c) **El Concilio Vaticano II**

1. En buen aparte de los documentos hace alguna referencia a la juventud porque "los jóvenes ejercen en la sociedad actual una fuerza de extraordinaria importancia" (AL n.12), de la cual tienen conciencia y "cuya impaciencia, e incluso a veces angustia, les lleva a rebelarse" (IM n.7).

2. El último mensaje antes de clausurar el Concilio es para los jóvenes, con una afirmación contundente: "Es para vosotros, los jóvenes, sobre todo para vosotros, por lo que la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir", por ser los jóvenes los que van "a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su

historia” y van a formar la sociedad del mañana, en la que se van a salvar o a perecer con ella.

d) **Congreso de Peruggia de la Federación Internacional de la Juventud Católica**

1. Habla de la juventud como un “nuevo cuerpo social”.
2. Llama al Vaticano II “el concilio de la juventud”.

e) **Pablo VI y la Juventud**

Como admirable resumen de las innumerables veces que el Papa ha hablado a la juventud, en el discurso de apertura de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, afirma: “No acabaríamos nuestro discurso si quisiéramos decir algo sobre este tema. Os baste saber que lo consideramos digno del máximo interés y de grandísima actualidad.

SEGUNDA PARTE

2. RIQUEZA DEL DOCUMENTO

Con el objeto de profundizar, distribuimos el Documento en una serie de temas indicando el número y añadiendo otro que indica el párrafo dentro del mismo número.

a) **Epoca en que se encuentra la juventud actual**

1. De crisis (2.1)
2. De cambios (ibid)
3. De conflictos entre las diversas generaciones (ibid)
4. Dentro de una sociedad masificante y deshumanizada (3.1)
5. Dentro de una sociedad en proceso de secularización (4.1)

b) Reconocimiento de la juventud

1. Como el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana (1.1 y 17.1)
2. Como una gran fuerza nueva de presión (1.1)
3. Como un nuevo cuerpo social (2.1)
4. Con cierta obligada marginalidad (1.3).

c) Valores de la juventud

1. Tiene ideas propias (1.2)
2. Cuenta con valores propios (ibid)
3. Tiene un propio dinamismo interno (ibid)
4. Tiene idealismo, a veces excesivo (3.2)
5. Es sensible a los problemas sociales (ibid)
6. Tiende a la personalización (9.2)
7. Tiene conciencia de sí misma (ibid)
8. Cuenta con creatividad (ibid)
9. Tiene espontaneidad (9.3)
10. Tiene responsabilidad, autenticidad, sinceridad (9.4)
11. Acepta a los demás como son (ibid)
12. Reconoce el carácter pluralista de la sociedad (ibid)

d) Obligaciones de la juventud

1. Comprensión (2.1)
2. Diálogo (ibid)

e) Exigencias de la juventud

1. Que el lenguaje de la transmisión de la palabra no les resulte extraño (5.1)
2. Que los llamen a participar en la comunidad eclesial (ibid)
3. Que los pastores corroboren los principios doctrinales con actitudes y realizaciones concretas (5.2)
4. Que la jerarquía tenga una apreciación más cualitativa que cuantitativa (7.1)
5. Que la jerarquía les preste mayor apoyo moral (8.1)

f) Actitudes de la juventud

1. Quiere participar activamente (1.2)
2. Quiere asumir nuevas responsabilidades (ibid)
3. A veces tiende a la pasividad (3.1)
4. Rechaza el mundo de los mayores (ibid)
5. Quiere ejercer nuevas funciones (1.2)
6. Rechaza la sociedad de consumo (3.1)
7. Muestra insatisfacción (ibid)
8. Reclama cambios profundos y rápidos (3.2)
9. A veces tiende a la violencia (ibid)
10. Quiere construir un mundo más comunitario (4.1)
11. Está abierta a una sociedad pluralista (ibid)
12. Busca una dimensión más universal de la fraternidad (ibid)
13. Rechaza una imagen desfigurada de Dios (4.2)
14. Busca auténticos valores evangélicos (ibid)
15. Identifica a la Iglesia con los pastores (5.1)
16. No se considera Iglesia (ibid)
17. Condiciona la adhesión a los pastores a la coherencia de sus actitudes con la dimensión social del Evangelio (5.2)
18. Se esfuerza por una presencia de fermento e irradiación (7.1)
19. Rechaza los valores de la tradición (9.2)
20. Desconoce realidades innegables (ibid)
21. Adopta un conformismo radical (ibid)
22. Pretende construir todo de nuevo prescindiendo absolutamente del pasado (ibid)
23. Menosprecia las formas institucionales, las normas, la autoridad, el formalismo (9.3).

g) Formas de asociación

1. Se reúnen en grupos (6.1)
2. Participan en movimientos juveniles (ibid)
3. Se reúnen en grupos naturales (6.2)
4. Organizan movimientos educativos y apostólicos (7.1)
5. Presentan un conjunto de valores en la relación comunitaria (9.3)
6. Tienen tendencia a reunirse en comunidad (6.1)

7. Viven en comunidades juveniles de vida (6.2)
8. Rechaza organizaciones demasiado institucionalizadas (6.1)
9. Rechazan las estructuras rígidas (ibid)
10. Rechazan las formas de agrupación masiva (ibid)

h) Cómo ve la Iglesia a la juventud

1. Como la constante renovación de la vida de la humanidad (10.2)
2. Como signo de sí misma (10.2 y 12.1)
3. Como la persistencia de la vida (11.1)
4. Como renovado comienzo no sólo en sentido biológico, sino también socio-cultural, psicológico y espiritual (11.2)
5. Como signo de su propia fe (12.2)
6. Como símbolo de la Iglesia, llamada a un incesante rejuvenecimiento (12.3).

i) Actitud de la Iglesia frente a la juventud

1. Adopta una actitud francamente acogedora (13.1)
2. Discierne los aspectos positivos y negativos que la juventud presenta (ibid)
3. Quiere auscultar las actitudes de los jóvenes que son manifestaciones de los signos de los tiempos (13.2)
4. Quiere aceptar a la juventud con gozo en su seno y en sus estructuras (ibid)
5. Quiere promoverla hacia una activa participación en las tareas humanas y espirituales (9.2)
6. Quiere llamarla a una constante profundización de su autenticidad (13.3)
7. Quiere llevarla a una autocrítica de sus propias deficiencias (ibid)
8. Quiere presentarle los valores permanentes (ibid)
9. Manifiesta la sincera voluntad de aceptar una actitud de diálogo (13.4).
10. Reconoce los valores de la juventud que renuevan las diversas épocas de la historia (13.2)
11. Reconoce su papel, cada vez más decisivo, en el proceso de

la transformación del continente (13.4).

12. Reconoce su papel irremplazable en la misión profética de la Iglesia (ibid)
13. Reconoce un llamado de Dios a los legítimos y vehementes reclamos pastorales de la juventud (15.1).
14. Quiere presentar cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pas-cual (15.2)
15. Quiere presentar una Iglesia audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres (ibid)
16. Quiere presentar a la juventud una Iglesia desligada de todo poder temporal (ibid)
17. Quiere presentar a la juventud una autoridad con carácter de servicio, exenta de autoritarismo (15.4).

j) La Iglesia invita a la juventud

1. A sumergirse en las claridades de la fe (12.2)
2. A introducir la fe en el mundo (ibid)
3. A vencer las formas espirituales de la muerte, las filosofías del egoísmo, del placer, de la desesperanza y de la nada (ibid)

k) Misión que la Iglesia confiere a la juventud

1. Aportar una revitalización frente a las culturas que mues-tran signos de vejez y de caducidad (11.2)
2. Mantener la fe en la vida (ibid)
3. Reintroducir permanentemente el sentido de la vida (ibid)
4. Renovar las culturas y el espíritu (ibid)
5. Mantener vivos nuevos sentidos de la existencia (ibid).

l) Recomendaciones pastorales

1. Desarrollar, en todos los niveles, una auténtica pastoral juvenil (14.1)
2. Educar la fe de los jóvenes a partir de la vida (ibid)

3. Permitir la plena participación de la juventud en la comunidad eclesial (ibid).
4. Lograr que asuma consciente y cristinamente su compromiso temporal (ibid)
5. Elaborar una pedagogía orgánica de la juventud (14.2)
6. Dar a la juventud una sólida formación humana y cristiana (ibid)
7. Ayudarla en sus esfuerzos por forjarse una auténtica personalidad (ibid)
8. Formar el criterio de la juventud para utilizar los medios de comunicación social (ibid)
9. Ayudarla a hacer frente al proceso de despersonalización y masificación (ibid)
10. Elaborar una pedagogía que eduque en el sentido (valor y relatividad) de lo institucional (ibid)
11. Conocer la realidad socio-religiosa de la juventud (14.3)
12. Promover la participación de la juventud en el desarrollo (14.4)
13. Mantener diálogo sincero y permanente con la juventud (14.5)
14. Tener en cuenta la vida real de los hombres de nuestro tiempo en la predicación, en el lenguaje y en los escritos de la Iglesia (15.3)
15. Dar una auténtica orientación vocacional (16.1)
16. Tener en cuenta la importancia de las organizaciones y movimientos de la juventud (17.1)
17. Conceder mayor importancia a los dirigentes laicos (17.2)
18. Reconocer la autonomía propia de los movimientos laicales (ibid)
19. Consultarles al elaborar la pastoral juvenil (17.3)
20. Estimular la acción evangelizadora de la juventud (17.4)
21. Favorecer los esfuerzos por la formación de líderes (17.6)
22. Dedicar sacerdotes a los movimientos juveniles (17.6)
23. Formar asesores de juventud (17.7)
24. Favorecer, a todos los niveles, el encuentro, el intercambio y la acción en común de las organizaciones y movimientos juveniles católicos con otras instituciones de juventud(18.1)
25. Alentar las iniciativas juveniles de carácter ecuménico según

las orientaciones de la Iglesia (19.1)

TERCERA PARTE

3. PROFUNDIZACIÓN EN ALGUNAS IDEAS CLAVES

a) El Concepto "crisis"

En el n.2.1. el Documento afirma que la juventud actual "vive en una época de crisis". Generalmente se da a este vocablo un sentido peyorativo, pero cuando se utiliza esta palabra con relación a la juventud, el sentido es altamente positivo por tratarse de "crisis de crecimiento", según la afortunada expresión del cardenal Suhard.

En este sentido positivo se entiende la crisis como "momentos en que se desencadenan posibilidades repletas de esperanza y concentran las fuerzas del hombre sobre nuevos valores" (3). En este sentido el mundo actual presenta a la juventud la mejor de sus oportunidades.

b) Nuevo cuerpo social

Considerar a la juventud como "nuevo cuerpo social" (n.1.2) es más acertado que tomarla como una "nueva clase social", expresión que utilizó la UNESCO en 1960.

Hace eco a la Semana Social de Reims en 1961 y adopta la expresión del Congreso de Perugia.

c) Rebeldía juvenil

En el n. 3 del Documento dice que "un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad"; es una actitud de mediocridad consciente", que es la más dañina

y peligrosa. El hombre-objeto se ha convertido en hombre-masa, "fácil juguete de quien quiera explotar sus instintos e impresiones" (4).

El Documento añade: "Otro sector rechaza con marcado radicalismo el mundo que han plasmado sus mayores"; es una actitud de "rebeldía destructiva". Piensan que destruyendo el orden social establecido pueden hallar luz para la realización del hombre.

Pero a quienes "rechazan la sociedad de consumo porque masifica y deshumaniza al hombre", el Documento los invita a una "rebeldía creadora", revitalizando las culturas (11.2); reintroduciendo permanentemente el sentido de la vida (ibid); pidiéndoles que participen en tareas humanas y espirituales (9.2); a que asuman su papel decisivo en el proceso de transformación del continente (13.4) y que cumplan sus anhelos de asumir nuevas responsabilidades y funciones dentro de la comunidad latinoamericana (1.2).

d) Filosofía de la juventud

El Documento reconoce que la Juventud, como nuevo cuerpo social, tiene sus "propias ideas y valores" (n.2.1). Este hecho la lleva a rechazar, a reclamar, a exigir, a tomar conciencia de su fuerza y de su misión. Y al juzgar que no se le comprende, que no se le da el puesto que le corresponde y que ni la Iglesia ni sus pastores son como ella querría, se siente sin respuesta a los grandes interrogantes que definen el destino y la razón de ser del hombre y esto le produce un "fenómeno de vacío" con implicaciones en su fe (4.2; 5, 1-2) (5).

(3) Cf. *Dondeyne, La Fe y el mundo en diálogo*

(4) *Pío XII, 24-XII-44*

(5) Cf. *Juventud, rebelión y nueva civilización p. 57-59*

e) **Compromiso**

El compromiso del que se habla a la juventud ha sido totalmente desvirtualizado en su sentido original. Comprometido no se le llama sino a quien parece tener mayor sensibilidad en el campo social. El n. 14.1 del Documento enuncia los elementos constitutivos de un verdadero compromiso temporal: "La fe vivida, la participación en la comunidad eclesial, la conciencia humana y cristiana de su responsabilidad". Compromiso "es lo que hace que el hombre nazca por completo al mundo, por una lenta toma de posesión personal del capital de vida cultivada y atesorada por los hombres, a través de unas crisis sucesivamente superadas y unos estadios logrados y traspasados uno tras otro, que le introducen en el mundo de la acción y de la historia, a fin de que ocupe su puesto y haga, a su vez, según su medida, obra de creación" (6).

f) **Desarrollo**

El Documento, en el n.14.4, reconoce que la pastoral juvenil implica "la necesidad de promover centros de investigación y estudio en lo referente a la participación de la juventud en la sección de los problemas del desarrollo".

Es lógico que al hacer este reconocimiento, el Documento no entre en las discusiones sobre lo que se entiende por desarrollo, y de ninguna manera propondría a la juventud una concepción de desarrollo considerado únicamente como el incremento del PNB (producto bruto nacional), ya que "desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico" (*Populorum Progressio*, 14).

Por el contrario, está en la línea de la *Populorum Progressio*, que afirma perentoriamente: "si para llevar a cabo el desarro-

(6) Cf. Congar, *Jalones para una teología del laicado* p. 535

llo se necesitan técnicos cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía, pensadores de reflexión profunda, que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así se podrá realizar, en toda su plenitud, el verdadero desarrollo que es el paso para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (n.20). Por eso quiere que la juventud comprenda que "el hombre no es verdadero hombre más que en la medida en que, dueño de sus acciones y juez de su valor, se hace él mismo autor de su progreso según la naturaleza que le ha sido dada por su Creador y de la cual asume libremente las posibilidades y las exigencias" (34).

Para que no quepa la tergiversación de su pensamiento, el Documento pide que la Iglesia aparezca ante la juventud "comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (15.2).

g) Pedagogía orgánica

Durante siglos, la pedagogía se ha entendido como una relación vertical profesor-alumno. Al pasar el término pedagogía a la pastoral, además del sentido de verticalidad, se entendió siempre como un hacer, al que correspondía una organización.

El Documento, al hablar de "pedagogía orgánica", hace referencia a la vida, contraponiendo organismo a organización, y esta expresión se hace eco del Vaticano II que, en el decreto sobre el Ministerio y la vida de los presbíteros, habla de una pastoral del ser (n.6); se anticipa al más organizado estudio de la UNESCO sobre el problema de la educación en el mundo que publica con el sugestivo título de "Aprender a ser" y se hace eco de la Populorum Progressio que afirma: "Cada hombre puede crecer en humanidad, valer más, ser más" (15).

h) Orientación vocacional

Dentro de los planteamientos generales de las Conclusiones de Medellín se destaca el de la vocación. El Vaticano II habla de vocación universal, peculiar y personal; pero el Documento en el n.16.1, habla de "una auténtica orientación vocacional que tenga en cuenta los diferentes estados de vida".

En el n.25 del documento sobre Formación del clero llama la atención sobre el hecho de que no puede haber cultivo de vocaciones sin una pastoral juvenil plenamente auténtica; y en el n.23 dice que la pastoral vocacional debe llevar a los hombres "a hacer su opción en la Iglesia" en los aspectos específicos sacerdotal, religioso y laical. La originalidad del Documento está en exigir una opción no solamente para ser sacerdote o religioso, según la costumbre tradicional, sino para ser laico propiamente dicho, según la explícita expresión del Concilio en el decreto sobre las Misiones (M.m.21).

EN PUEBLA

LA JUVENTUD FORJADORA DE LA

"CIVILIZACION DEL AMOR"

INTRODUCCION

El Documento de Puebla termina con una opción preferencial por los pobres porque, como ya el Concilio lo decía "su evangelización es signo de la obra Mesiánica" (P.6,3).

Pero no se entendería el por qué de la opción preferencial por los jóvenes si no se analiza todo el Documento: comienza con una visión histórica y socio-cultural de la realidad latinoamericana; expone luego el designio de Dios sobre América Latina, que, siendo un Continente casi totalmente católico, debe mostrar a la faz del mundo que conoce y vive la verdad sobre Cristo, la Iglesia y el hombre. Descubre luego que la Familia, la Parroquia y las Comunidades Eclesiales de Base, son el ámbito donde la Iglesia se edifica. Para llegar a una toma de conciencia: los Obispos, los sacerdotes y los religiosos, han sido los grandes agentes de la evangelización, pero dado el rumbo que ha tomado la civilización contemporánea, son los laicos los llamados a hacer presente a la Iglesia donde ella está en absoluta imposibilidad de ser sal de la tierra, si no es por la acción directa de los laicos. (Igl 33,2).

Pero como estamos al comienzo de un nuevo período de la historia de la humanidad (IM 4,2), es la juventud la llamada a hacerle frente al ateísmo, fenómeno de cansancio y vejez e infundir en el mundo el amor que ha perdido.

En la juventud pone la Iglesia, y el propio Papa Juan Pablo II, su esperanza, ya que ella tiene "la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas" (Mensaje del Concilio).

Por eso la Iglesia invita a los jóvenes "a que busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres a fin de construir "la Civilización del Amor" porque ve en ella un verdadero potencial para el presente y el futuro de la Evangelización de América Latina (n. 1186).

Tomando conciencia, desde los primeros años de su vida, de la misión que la Iglesia les confía, llegarán a ser "el laicado maduro cristiano que la Iglesia necesita con tanta urgencia para que el Evangelio penetre profundamente en la vida y en el trabajo "del pueblo latinoamericano" (M 21,1).

"**NUUESTRO OBJETIVO** es construir una "civilización del amor"; pero acordaos bien de que nada puede construir un mundo de amor sino el amor mismo, el cual es a la vez el fin y el medio y, por consiguiente, la sustancia única del vivir humano a escala cristiana" (Pablo VI 4-VI-1978).

DE MEDELLIN A PUEBLA (1968-1979)

1. Medellín: descubre la juventud

1. Grupo más numeroso (1.1 y 17.1)
2. Fuerza nueva de presión (1.1)
3. Nuevo Cuerpo Social (2.1)

Puebla: muestra el papel de la juventud

1. Renovar las culturas (1167)
2. Dinamizar el cuerpo social (1170) y eclesial (1186).

2. Medellín: dice qué es la juventud un cuerpo social (2.1)

Puebla: Dice cómo está la juventud:
Como un cuerpo social específico dentro del

cuerpo social total (1170) y eclesial (1186).

3. **Medellín:** expone los valores y las actitudes de la juventud.

Puebla: pone de manifiesto la rebeldía de la juventud en sus tres posiciones:

— **Rebeldía destructiva:** “hastados por una civilización de consumo” (1177) “incomprendidos aceptan ideologías extrañas” (1170).

— **Mediocridad consciente:** “son indiferentes al sistema o se acomodan a él” (1170)

— **Rebeldía constructiva:** “desean construir un mundo de paz, justicia, amor... no pocos han encontrado la alegría de la entrega a Cristo” (1177).

4. **Medellín:** habla de las características de la Juventud en cuanto tal:

— ideas propias

— conciencia de sí misma (n. 1.2)

Puebla: muestra las características de la Juventud en relación con el mundo actual (1168):

— inconformismo;

— capacidad creativa;

— sensibilidad social.

5. **Medellín:** considera todavía a la Juventud cobijada por el concepto de “educación” (Cfr. Educación 15.1)

Puebla: da a la juventud su propia identidad y le reconoce una misión continental y aún universal (947); construir la Civilización del Amor (1188)

6. **Medellín:** centra su reflexión especialmente sobre la Iglesia.

Puebla: centra su reflexión principalmente sobre Cristo.

7. En resumen:

1. Puebla presupone a Medellín
2. Reafirma los principios que Medellín propone y los refuerza.
3. El avance de Puebla en relación con Medellín está en la misión evangelizadora que confía a la Juventud para que la realice con los jóvenes de todo el Continente.
4. Medellín propone una Pastoral Juvenil en función de la misma Juventud y Puebla presenta una Pastoral Juvenil en función de la evangelización del Continente Latinoamericano.

SECCION PRIMERA

CONTEXTO DEL DOCUMENTO DE PUEBLA

PRIMERA PARTE

I. VISION HISTORICA Y SOCIO—CULTURAL DE LA

REALIDAD LATINOAMERICANA

1. La historia de la Iglesia es fundamentalmente, la historia de la Evangelización de unos pueblos que viven en constante gestación. La Iglesia al encarnarse, contribuye vitalmente al nacimiento de las nacionalidades y les imprime profundamente un carácter particular (4).
2. La obra evangelizadora de la Iglesia en América Latina es el resultado del unánime esfuerzo misionero de todo el pueblo de Dios (9).
3. América Latina es el "Continente de la esperanza", será para los cristianos de hoy un desafío. Es necesario estar a la altura

de las exigencias de la historia y ser capaces de responder con fidelidad creadora a los retos de este tiempo (10).

4. La Iglesia en América Latina ha tratado de ayudar al hombre a "pasar de situaciones menos humanas a más humanas" (PP 20). Pide a todos los cristianos que colaboren en el cambio de las estructuras injustas; comuniquen valores cristianos a la cultura global en que viven, y, conscientes de los adelantos obtenidos, cobren ánimo para seguir contribuyendo a perfeccionarlos (16).
5. Nuestro pueblo es joven y donde ha tenido oportunidades para capacitarse y organizar ha demostrado que puede superarse y obtener sus justas reivindicaciones (20).
6. El avance económico significativo que ha experimentado el continente demuestra que sería posible desarraigar la extrema pobreza y mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo; si esto es posible, es entonces una obligación (PP 76) (21).
7. Las ideologías marxistas se han difundido en el mundo obrero, estudiantil, docente y en otros ambientes con la promesa de una mayor justicia social. En la práctica sus estrategias han sacrificado muchos valores cristianos, y por ende, humanos, o han caído en irrealismo utópicos, inspirándose en políticas que, al utilizar la fuerza como instrumento fundamental, incrementan la espiral de la violencia (48).

II. VISION DE LA REALIDAD ECLESIAL HOY EN

AMERICA LATINA

8. El crecimiento demográfico ha desbordado las posibilidades de la Iglesia para llevar a todos la Buena Nueva: han faltado sacerdotes, no se ha contado con laicos comprometidos y los movimientos apostólicos tradicionales han entrado en crisis (78).

9. El indiferentismo se ha convertido en nota distintiva de profesionales, de obreros y aún de la juventud. Muchos se dicen católicos pero no acatan los postulados básicos de la Iglesia. Muchos valoran más la propia "ideología" que su fe y pertenencia a la Iglesia (79).
10. Desde el seno de los diversos países del continente un sordo clamor brota de millones de hombres pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte (88).
11. Hay jóvenes que buscan únicamente el placer o una posición lucrativa. Pero también hay otros que vibran por el descubrimiento de Cristo y que viven intensamente su Fe en el compromiso con el prójimo, particularmente con el pobre (95).
12. Con las Comunidades Eclesiales de Base la parroquia se está renovando y las motivaciones evangélicas están penetrando en la vida (100).
13. La renovación de la Liturgia ha acrecentado en el pueblo el sentido de pertenencia a la Iglesia. Pero en cambio el compromiso del laicado en lo temporal, tan necesario para el cambio social ha sido insuficiente (125).
14. En todos se perciben ciertas aspiraciones:
 - a una calidad de vida más humana
 - a una distribución más justa de los bienes
 - a una convivencia social más fraterna
 - a disfrutar de un esparcimiento dignoque no es posible lograr si se renuncia a la dimensión religiosa o a la búsqueda del Reino que Cristo nos trajo, confusamente intuído por los más pobres (132-136).
15. Todos estos anhelos no se pueden lograr si no se transforman la mente y el corazón según la escala de valores del Evangelio. (148).

SEGUNDA PARTE

DESIGNIO DE DIOS SOBRE LA REALIDAD

DE AMERICA LATINA

16. La Iglesia en América Latina se siente íntima y realmente solidaria con todo el pueblo del Continente. Ha estado casi durante cinco siglos a su lado y en su corazón. No puede estarlo menos en esta encrucijada de la historia.

Habiendo considerado con ojos de fe la realidad es necesario preguntarse: cuál es el designio de salvación que Dios ha dispuesto para América Latina? Cuáles son los designios de salvación que él nos depara? (162-163).

17. Teniendo como fondo las aspiraciones y sufrimientos de nuestros hermanos latinoamericanos reflexionamos: evangelizados por el Señor en su Espíritu, debemos llevar la Buena Nueva a todos los hermanos especialmente a los pobres y olvidados. Esta tarea evangelizadora nos conduce a la plena conversión y comunión con Cristo, en la Iglesia, para impregnar nuestra cultura, para promover auténticamente nuestras comunidades y para hacer una crítica orientadora a las ideologías y políticas que condicionan la suerte de nuestras naciones (164).
18. El contenido de la Evangelización que todos deben escuchar, versa sobre:

Cristo: nuestra esperanza que ha sido enviado por el Padre que está en medio de nosotros, que anima con su Espíritu a la Iglesia y que ofrece al hombre de Dios su palabra y su vida para llevarlo a su liberación integral.

La Iglesia: misterio de comunión, pueblo de Dios al servicio de los hombres, que continúa a través de los tiempos siendo evangelizada y llevando a todos la Bue-

na Nueva; siempre acompañada por María, Madre de los pueblos de América Latina.

El hombre: Imagen de Dios y como tal, merecedor de nuestro compromiso en favor de su liberación y total realización en Cristo Jesús. Es necesario que el hombre latinoamericano entienda que sólo en Cristo se revela su verdadera grandeza y solo en El puede conocer su realidad más íntima, ya que quiso compartir las alegrías, los trabajos y sufrimientos de esta vida (166-169).

19. La Evangelización debe obtener:

- la redención integral de las culturas antiguas y nuevas de nuestro Continente, teniendo en cuenta la religiosidad de nuestros pueblos.
- la promoción de la dignidad del hombre y la liberación de todas las servidumbres e idolatrías;
- la penetración del vigor del Evangelio en los centros de decisión por ser las fuentes inspiradoras y los Modelos de la vida social y política (343-346).

20. La Evangelización auténtica aparece en:

- una vida de profunda comunión eclesial
- la fidelidad a los signos de la presencia y de la acción del Espíritu en los pueblos y en las culturas
- la preocupación porque la Palabra de verdad llegue a todos y se convierta en vida;
- el aporte positivo a la edificación de la comunidad,
- en el amor preferencial por los pobres y necesitados
- la santidad del evangelizador (378-383).

21. Toda la comunidad cristiana, en comunión con sus legítimos pastores y guiados por ellos, se constituye en sujeto responsa-

ble de la evangelización de la liberación y de la promoción humana, teniendo en cuenta que la Iglesia tiene su propia visión del hombre y de la humanidad y que la promoción humana implica la liberación integral de la persona, en su dimensión terrena y trascendente. En esta forma se va construyendo el Reino, sin confundirlo con el progreso terrestre (474-475).

22. La organización social y el progreso es campo propio de los laicos. Asumirán esta responsabilidad a la luz de la visión cristiana del hombre. La Jerarquía ayudará a su formación y estimulará su creatividad para que encuentren soluciones conformes al bien común y a las necesidades de los más débiles (524-525).

TERCERA PARTE

LA EVANGELIZACION EN LA IGLESIA DE AMERICA LATINA

I. CENTROS DE COMUNION Y PARTICIPACION

La Iglesia logra su arraigo y tiende a desarrollar su dinamismo transformador de la vida humana, tanto personal como social en diversos niveles y circunstancias, que constituyen centros o lugares preferenciales de evangelización, en orden a edificar la Iglesia y a su irradiación misionera (567).

1. La Familia

- 1) Es sujeto y objeto de Evangelización, centro evangelizador de comunión y participación (570).
- 2) En ella repercuten los resultados más negativos del subdesarrollo (571).
- 3) No obstante que es la célula de la sociedad, es el blanco de los peores ataques contra su integridad (572-577).

- 4) Debe ser prioritariamente evangelizada para que:
- sea defendida
 - encuentre caminos de renovación interna
 - entre en verdadera comunión con la Iglesia (568).

2. La Parroquia

- 1) Dentro de la "Iglesia Particular" presidida por un Obispo, como principio y fundamento de unidad, está la Parroquia que es para el cristiano el lugar de encuentro y de fraterna comunicación de personas y de bienes (644-645).
- 2) La Parroquia realiza una función en cierto modo integral de Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias, a lo largo de su existencia en la educación y crecimiento de la fe (644).
- 3) Es centro de coordinación y de animación de comunidades, de grupos y movimientos (644).
- 4) Se preocupa especialmente por formar a los laicos para que asuman, como cristianos, sus responsabilidades en la comunidad y en el ambiente social (649).

3. La Comunidad Eclesial de Base

- 1) Es la reunión de un grupo poco numeroso de cristianos como célula de la comunidad parroquial.
 - Es comunidad porque integra familias, adultos, jóvenes y niños, en íntima relación interpersonal en la fe.
 - Es eclesial porque vive de fe, esperanza y caridad y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores.
 - Es de base porque sobre ella se construyen las comunidades más grandes que se convierten en "comunidad de co-

munidades". (641).

- 2) Son focos de evangelización y motores de liberación y desarrollo (96).
- 3) Su fruto especial son los Ministerios laicales: Ministro de Catequesis; Ministro de la Palabra; Ministros de los Sacramentos; Ministro de la Comunidad (97).
- 4) En ellas se vive intensamente la realidad de la Iglesia como familia de Dios (239).
- 5) Con las CEB se obtiene:
 - mayor interrelación personal
 - aceptación de la palabra de Dios
 - revisión de vida
 - reflexión sobre la realidad a la luz del Evangelio
 - compromiso en la realidad social del propio ambiente
 - vida sacramental, sobre todo, eucarística
 - comunión con los Pastores (629-640).

II. AGENTES DE COMUNION Y PARTICIPACION

1. Los Obispos

- 1) Son signo sacramental de Cristo Pastor y Cabeza de la Iglesia (639).
- 2) Son los responsables de las Comunidades particulares (675).
- 3) Por la Palabra y la Eucaristía presentan el servicio de la unidad de la comunidad (661).
- 4) Son maestros de la verdad (687).
- 5) Crean en las diócesis un clima de comunión eclesial orgánica y espiritual (688).

6) De él se deriva y depende en cierto modo la vida de Cristo en sus fieles (919).

2. Los Presbíteros

1) Por el Sacramento del Orden quedan constituidos en los colaboradores principales de los Obispos (690).

2) Su ser y su obra se refiere principalmente a la Eucaristía (662).

3) Como el Obispo y en comunión con él, evangelizan, celebran el Santo Sacrificio y sirven a la unidad (695).

4) Anuncian el Reino de Dios que se inicia en este mundo; por el servicio de ese Reino abandonan todo para seguir a su Señor (692).

3. Los Diáconos

1) Son colaboradores de los Obispos y de los presbíteros, por una gracia sacramental propia (697).

2) Contribuyen eficazmente a que la Iglesia cumpla mejor su misión salvífica (698).

4. Los Religiosos

1) Por su consagración aceptan gozosamente el misterio del anonadamiento y de la exaltación pascual (743).

2) Son un eximio testimonio de que el mundo no puede ser transfigurado, ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas (744).

3) Son un testimonio silencioso de pobreza y de desprendimiento, de pureza y de transparencia, de abandono en la obediencia (750).

5. Los Laicos

- 1) Son hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres de mundo en el corazón de la Iglesia (786).
- 2) Su misión propia es la construcción del Reino en su dimensión temporal (787).
- 3) Es en el mundo donde el laico encuentra su campo específico de acción. Por el testimonio de su vida, por su palabra oportuna y por su acción concreta, el laico tiene la responsabilidad de ordenar las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del Reino de Dios.
- 4) Entre estas realidades temporales se destaca la actividad política que va desde el voto hasta el ejercicio de cargos públicos (791).
- 5) Los laicos deben siempre buscar y promover el bien común:
 - en la defensa de la dignidad del hombre y de sus derechos inalienables;
 - en la protección de los más débiles y necesitados;
 - en la construcción de la paz, de la libertad, de la justicia;
 - en la creación de estructuras más justas y fraternas (792)
6. Para cumplir la misión que la Iglesia le confía, además de su formación humana y de su competencia profesional debe tener una sólida formación doctrinal, social y apostólica.

SECCION SEGUNDA

OPCION PREFERENCIAL POR LOS JOVENES

1. IMPORTANCIA (1182-1195)

1. El Documento concluye con dos opciones: por los pobres y por la Juventud.

2. Dentro de las posibilidades que la Iglesia latinoamericana tiene para la evangelización del Continente, descubre la "opción preferencial" por los jóvenes, dada la misión que les confía.
3. El Documento destaca los elementos que juzga de especial importancia para la Pastoral Juvenil actual:
 - presentar un Cristo vivo;
 - mostrar a Cristo como único Salvador;
 - evangelizar a los jóvenes;
 - responder a Cristo contribuyendo a la evangelización;
 - que el efecto de su acción evangelizadora sea:
 - * la liberación integral del hombre;
 - * la liberación integral de la sociedad;
 - vivir en comunión con Dios y hacer partícipe de ella a los demás.

2. NATURALEZA

Presupuesto el hecho de que la Juventud es un "Cuerpo Social" (Medellín 1.2) que actúa "en el cuerpo social y en el cuerpo eclesial"(1186).

- 1) No debe ser considerada simplemente como una etapa transitoria de la vida que cubre unos años;
- 2) sino como una "actitud ante la vida" (1167).

3. CARACTERISTICAS EN RELACION CON LA SOCIEDAD

1. Inconformismo
2. Riesgo
3. Capacidad creativa
4. Signo de esperanza, de gozo y felicidad
5. Defensor de su libertad
6. Sensible a los problemas sociales
7. Exige autenticidad y sencillez
8. Rechaza la hipocresía y los antivaleores
9. Con idealismo natural

10. Con legítimas inquietudes políticas
11. Con conciencia de poder social (1186)

4. DEFICIENCIAS

- 1) Falta de preparación para discernir con claridad
- 2) Falta de formación social y política (1170 -1172)
- 3) Falta de asesoría equilibrada.

5. JUICIO QUE LA JUVENTUD HACE DE LOS ADULTOS

- 1) Que no son auténticos
- 2) Que no dialogan con los jóvenes
- 3) Que impiden a los jóvenes desarrollar su dinamismo creador
- 4) Que no los toman en serio
- 5) Que el ambiente adulto es incoherente y manipulador
- 6) Que los adultos son responsables:
 - del conflicto generacional;
 - de la civilización de consumo;
 - de instigar los instintos;
 - de promover el uso de las drogas;
 - de exaltar el sexualismo;
 - de difundir el ateísmo (1170 - 1171).

6. TRES CAMPOS QUE DEBEN SER ATENDIDOS

1. El tiempo libre

- Debe servir para el deporte, la recreación y la educación de la juventud, no para la alienación (1172).

2. La Familia

- Ya que dió origen a la vida, debe ser fundamentalmente educadora.
- Produce éxito o fracaso según sea:
 - * su estabilidad;

- * sus relaciones;
- * su vivencia;
- * su apertura (1173)

3. La juventud femenina

- Tiene una misión importante en la construcción de la sociedad.
- Hay elementos negativos que impiden la sana promoción femenina:
 - * falsos conceptos sobre la liberación femenina
 - * machismo.
- Efecto de los elementos negativos
 - * crisis de identidad;
 - * confusión sobre su misión (1174).

7. LA JUVENTUD LATINOAMERICANA

1. Es diferente a la de otros continentes:
 - por su situación social
 - por las experiencias socio-políticas.
2. Presenta grandes contrastes:
 - para unos: condición económica holgada
para otros: injusticia evidente (indígenas, campesinos, mineros, pescadores, obreros);
 - para unos: vida despreocupada
para otros: inseguridad por falta de empleo o de orientación profesional;
 - unos: se sienten defraudados
otros: se proponen construir un mundo de justicia, de paz y de amor (1175 - 1177).

8. LA IGLESIA Y LA JUVENTUD

1. La Iglesia ve en la Juventud una enorme fuerza renovadora

del mundo y de sí misma.

2. La Iglesia debe cambiar su actitud de desconfianza e incoherencia hacia los jóvenes.
3. La Iglesia debe programar y planear una Pastoral Juvenil que responda a la realidad histórica de la Juventud (1178).

9. LA JUVENTUD Y LA IGLESIA

1. Unos aman a la Iglesia
2. Otros la cuestionan
3. Algunos buscan a Cristo, desconociendo a la Iglesia
4. A muchos no les interesa la exigencia evangélica
5. Hay quienes quieren a la Iglesia como espacio de libertad contra presiones políticas
6. Algunos la utilizan como instrumento de contestación
7. Una minoría beligerante niega o combate el Evangelio
8. Quienes buscan su realización en la Iglesia sienten a veces la falta de Asesores preparados (1179):

10. CRITERIOS PASTORALES

1. La verdad sobre Cristo

Presentar a la Juventud a un Cristo:

- que viene en su búsqueda
- que viene a darle la liberación integral
- que llama al joven a la conversión
- que quiere encontrarse con él en los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía
- que quiere ser su amigo
- que quiere ayudarlo a realizarse
- que le trae la felicidad
- que le presenta la comunidad como medio de encontrarse con El
- que es El quien lo encamina al Padre y a los hermanos (1183).

2. La verdad sobre la Iglesia

La Iglesia debe hacer sentir a los jóvenes:

- que ellos también son Iglesia
- que en ella encuentran la comunión con Cristo y con los hermanos
- que ellos deben hacer partícipes de esa comunión a los demás especialmente a los otros jóvenes.
- que como a miembros efectivos les acepta las críticas
- pero que como a miembros vivos que son los responsabiliza de su construcción interna, en la parte que a ellos corresponde
- que deben ir como misioneros y testigos de Cristo ante la gran masa juvenil
- que ellos son el "nuevo Pueblo" y como tales:
 - * deben tener un corazón de pobre
 - * ser contemplativos
 - * deben tener actitud de escucha
 - * deben tener discernimiento evangélico
 - * ser constructores de paz
 - * ser portadores de alegría
 - * deben llevar la liberación integral a sus hermanos jóvenes
 - * deben dejarse educar por María su Madre, la bondadosa, la creyente fiel (1184).

3. La verdad sobre el hombre

1) Que el joven entienda que el Bautismo

- lo hace hijo de Dios
- hermano de todos
- constructor de la Iglesia.

2) Que en un Continente en el que casi la totalidad de sus habitantes son bautizados, el joven debe sentirse:

- ciudadano universal

- instrumento en la construcción de la comunidad latinoamericana.
- con influencia universal

Que si asume las actitudes de Cristo puede de verdad promover y defender la dignidad de la persona humana (1188).

11. OPCIONES PASTORALES

1. Opción preferencial

- 1) La Iglesia confía en los jóvenes
- 2) Los jóvenes son su esperanza
- 3) La Iglesia ve en la Juventud un potencial para la evangelización presente y futura del Continente.
- 4) La Iglesia opta por los jóvenes como dinamizadores del cuerpo social y del cuerpo eclesial (1186).

2. Opción en la línea pastoral

- 1) Pastoral globalizante (que comprenda a toda la Juventud)
- 2) Pastoral orgánica (organismo no organización)
- 3) Pastoral diferencial (según los sectores: estudiantes, universitarios, obreros, campesinos) (1187).
- 4) Pastoral articulada: que permite una comunicación efectiva entre las diversas etapas de la Juventud y una continuidad de formación y compromiso luego en la edad mayor (1204). (Igl 33,4).
- 5) Con características propias:
 - que tenga en cuenta la realidad social
 - que profundice en la fe y la haga crecer en comunión con Dios y con los hombres
 - los lleve a una opción vocacional (laical, religiosa, sacerdotal)
 - les brinda elementos para convertirse en factores de cambio
 - les ofrezca canales eficaces para la participación activa en

la Iglesia y en la transformación de la sociedad (1187).

3. Comunión y compromiso

1) La Iglesia invita a los jóvenes:

- a que busquen y encuentren la comunión con Dios y con los hombres
- a edificar la civilización en la paz y la justicia
- a construir la civilización del amor (1188)
- a que se dediquen a la evangelización de los jóvenes, especialmente los más pobres (indígenas, campesinos, mineros, pescadores, obreros, desamparados y marginados);
- a una promoción humana acorde con la condición de hijos de Dios (1176).

2) La Pastoral Juvenil se organizará:

- en Movimientos juveniles
- en comunidades juveniles de vida
- dentro de una pastoral de conjunto
- según la antigua y famosa norma: "una elite (fermento) dentro de la masa y para la masa"(Cardyn) (1189-1215).

4. Formación

La formación es un proceso de educación en la fe

- 1) que tiene como fundamento a Cristo vivo: Dios y Hombre (1194)
- 2) que produce la conversión (1193)
- 3) que lleva a la vivencia de una espiritualidad propia con:
 - oración
 - conocimiento de la Palabra de Dios
 - amor filial a María (1195)
- 4) solidaridad en Cristo con los hermanos (1194)
- 5) con una preparación gradual socio-política (según la edad y condición) de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia (1196).
- 6) con un sentido crítico frente a los medios de comunicación social.

- 7) con claro discernimiento de las implicaciones de las ideologías capitalistas y marxistas (1197)
- 8) en un lenguaje sencillo y adaptado a la diferencia psicológica del varón y la mujer (1198).
- 9) estimulando la capacidad creadora (1199).

Este proceso de formación llevará a los jóvenes a asumir un compromiso evangelizador (1193).

5. Participación

Bien formado el joven hará partícipes de su comunión con Dios a los jóvenes, sus hermanos, a través de:

- Retiros
- Jornadas
- Encuentros
- Cursillos
- Convivencias (1201)

6. Recomendaciones finales

- 1) Dar al Sacramento de la Confirmación la importancia que amerita
 - como preparación del adolescente al entrar a su vida de joven;
 - como toma de conciencia de su plena participación en la vida de la Iglesia
 - como responsable de poner en marcha la civilización del amor (1202).
- 2) Formar calificados animadores juveniles
 - que sean guías y amigos
 - con identidad propia
 - con madurez humana y cristiana (1203)
- 3) Juventud y niñez

Es la Pastoral Juvenil la que debe llevar adelante la Pastoral

Prejuvenil (1204).

4) Juventud y Laicado

La Pastoral Juvenil debe desembocar en el Laicado maduro que hace que la Iglesia esté "verdaderamente fundada" (IM 21,1).

12. CONCLUSIONES

"La Pastoral Juvenil será una pastoral de la alegría, y de la esperanza que transmite el mensaje gozoso de la salvación a un mundo muchas veces triste, oprimido y desesperanzado, que busca su liberación" (Juan Pablo II) (1205).

SEGUNDA PARTE

PASTORAL JUVENIL

Pablo VI

“Todos nosotros debemos tener un gran amor, estima y confianza, casi una pasión, por la Juventud, cualquiera que sea la forma como ésta se presente... hay que apreciarla y dedicarle cuidadosa atención”
(31-I-1971).

Juan Pablo II

“Os he llamado esperanza de la Iglesia y mi esperanza”. (6-I-1979)

QUE ES LA PASTORAL JUVENIL

Es la acción de la Iglesia-comunidad (Igl. 8,1) para ayudar (P.6,2) a los jóvenes (P. 6,3) a descubrir y a seguir a Cristo (RH 7,11; Puebla 170-219) dentro de comunidades concretas (IM 32,1) hasta conseguir una madurez tal (P.62) que los capacite para optar (Fs 10,2; Medellín Fc 23 y 25) vocacionalmente (P 6,2) en la Iglesia, en uno de los estilos de vida (Hech. 5,20; Fc 23,1) —sacerdotal religioso o laical— y comprometerse históricamente (mensaje a los jóvenes) en la liberación integral (EN 30-39) del hombre (EC 2,1; IM 3,1-2) (Puebla 1308), y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación (Puebla 1166).

REFLEXIONES

1. Pastoral

- 1) Es una palabra derivada de "Pastor"
- 2) Jesús se da a sí mismo este título: "Yo soy el buen Pastor" (Jn 10,11).
- 3) "Cristo es Mestro, Pastor y Pontífice" (Igl. 21,2)
- 4) "Los Obispos son "Pastores en la Iglesia" puestos por Cristo "Pastor eterno" (Igl. 18,2).
- 5) Los Presbíteros también "ejercen el oficio de Cristo, Cabeza y Pastor, según su parte de autoridad, reúnen en nombre del Obispo, la familia de Dios... la conducen a Dios Padre" (P. 6,1).

2. Pastoral y Apostolado

- 1) "Hay en la Iglesia diversidad de Ministerio pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su propio nombre y autoridad.

“Los laicos por su parte, al haber recibido participación en el oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen en la Iglesia y en el mundo la parte que les corresponde en la misión de todo el Pueblo de Dios... Y como lo propio del estado laical es vivir en medio del mundo y de los negocios temporales, Dios llama a los laicos a que, con el fervor del espíritu cristiano, ejerzan su apostolado en el mundo a manera de fermento” (AL 2,2).

- 2) Todos los laicos “están destinado al apostolado por el Señor mismo, en virtud del bautismo y de la confirmación” (Igl. 33,2).
- 3) Parte muy importante del laicado son los jóvenes quienes “ejercen en la sociedad actual una fuerza de extraordinaria importancia. Este aumento de la importancia de las generaciones jóvenes en la sociedad exige de ellos una adecuada actividad apostólica, a la cual los dispone su misma índole natural”.

“Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven” (AL 12, 1-2).

- 4) El Concilio deja entonces claramente establecido: que lo propio de los laicos es el apostolado y lo propio de la Jerarquía es la Pastoral; cuando los laicos cooperan en ella lo hacen bajo la autoridad y dirección de los Obispos y sacerdotes: “acepten con prontitud de obediencia cristiana aquello que los Pastores Sagrados, en cuanto representantes de Cristo, establecen en la Iglesia en su calidad de Maestros y rectores” (Igl. 37.2).

3. Juvenil

Se entiende en dos sentidos:

- 1) Es la Pastoral que la Iglesia organiza para "educar en la fe" (P 6,2) a los jóvenes; es decir a aquella parte del Pueblo de Dios que "se está haciendo" (adolescente), comprendida más o menos entre los 16 y 24 años.

Esta Pastoral debe ser "diferencial" "orgánica" y articulada es decir:

- que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes
- que atienda a la profundización y al crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres;
- que oriente la opción vocacional de los jóvenes;
- que les brinde elementos para convertirse en factores de cambio;
- que les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad" (Pueblo 1187).

- 2) Por "Juvenil" se entiende el espíritu que debe animar a la Iglesia cuando organiza una Pastoral propia para la Juventud, ya que "la Iglesia ve en la juventud la constante renovación de la vida de la humanidad y descubre en ella un signo de sí misma. Ve en la juventud el renovado comienzo y la persistencia de la vida" (Medellín Jv 10,1 y 11,1).

"La Iglesia es la verdadera juventud del mundo; posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas" (Mensaje del Concilio a los jóvenes N. 6).

4. Pastoral Juvenil

- 1) Cuando se consideraba a la Iglesia más como "sociedad visible" que como "comunidad espiritual", la acción se refería más a la "estructura visible" (Igl. 8,1) y parecía que la organización y lo cuantificable ocupaban el primer puesto; por Pastoral se entendía entonces "el hacer" de los Obispos y sacerdotes.

- 2) Al presentar el Concilio a la Iglesia como un organismo, con un "máximo de vida en un mínimo de estructura"; cuando se presenta como un misterio "de comunión de vida, de caridad y de verdad" (Igl. 9,2) y su misión es lograr que el Cristiano sea "un miembro vivo de una Iglesia viva" (Pablo VI) no se puede hablar sino de una "Pastoral de ser" hasta que los jóvenes lleguen "al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo" (Ef 4,13).
- 3) El "hacer" y el "tener" en la Pastoral Juvenil ocupan un puesto muy secundario; y el "parecer" debe ser totalmente proscrito. El "aparecer" debe cumplir la norma del Señor para que "glorifiquen al Padre que está en los cielos" (Mt 5,16). "De poco aprovecharán las ceremonias, por bellas que fueren, ni las asociaciones aunque florecientes, si no se ordenan a educar a los hombres para que alcancen la madurez cristiana" (P 6,2).

"Más vale el hombre por lo que es que por lo que tiene" (IM 35,1).

5. Acción

Esta palabra es más adecuada que si se hubiera utilizado "hacer", porque abre campo a toda la creatividad que exige la formación de los jóvenes que están en constante devenir y que exigen "ser más, en el gozo de su autorealización, por el servicio y el amor" (Medellín Ed. 4,2). Solo así pueden llegar a ser "sujetos de su propio desarrollo" humano y divino, teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el "artífice principal de su éxito o de su fracaso" (PP N. 15).

6. Iglesia-comunidad

- 1) Cuando se nombra a la Iglesia no es necesario añadir la palabra "comunidad" puesto que este concepto está ya incluido, porque la Iglesia es "un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Igl.

4.2); a la vez "comunidad espiritual" y "estructura social" visible (Igl. 8,1).

La explicitación de la palabra "comunidad" tiene por objeto hacer énfasis en la necesidad de que todos los miembros de la Iglesia aúnen sus esfuerzos para lograr la "educación en la fe" (P 6,2) de los jóvenes.

Ya que "se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad" (Pablo VI 7-XII-1965), la Iglesia a través del "diálogo de salvación", llega al corazón de los jóvenes "distinguiendo con precisión los diversos ámbitos dentro de los cuales debe ser llevado a cabo" (Enciclica Redemptor Hominis n.4).

- 2) Con esta "conciencia comunitaria" (Puebla 235) la Iglesia se presenta a los jóvenes como "el lugar donde los hombres "se hacen" —real, profunda, ontológicamente— Familia de Dios" (Puebla 240).

"Qué relación puede existir entre los jóvenes y la Iglesia? La Iglesia es una institución tradicional: cómo puede ser comprendida y aceptada por cierta juventud que instintivamente rehuye la historia pasada y la tradición? Todo lo de ayer les parece "caduco" y esta fácil calificación es una condenación inapelable para los jóvenes de hoy.

La Iglesia es una sociedad "ordenada": es jerárquica, es organizada, moralista; en ella todo está previsto, clasificado, determinado. Cómo puede ser comprendida y amada por quién busca la libertad hasta la anarquía?

La Iglesia es una escuela severa, predica la mortificación, el autodomínio, la austeridad, la cruz. Podrá ser escuchada por una generación dedicada a la experiencia de los instinto, de las pasiones, del placer y siempre acostumbrada al confort o a la exclusión del esfuerzo, al abandono de la disciplina y del sacrificio?

La Iglesia predica el Reino de los cielos, mundo espiritual, una verdad invisible un fin más allá del tiempo. Quiere la fe, quiere el amor. Cómo la escuchará esa juventud que fue educada solamente para experiencias sensibles, para el razonamiento científico, para el cálculo de la utilidad temporal, la lógica del egoísmo y del interés, el culto del hombre y no el culto de Dios?

Sin embargo la relación entre la Juventud y la Iglesia no es en realidad una relación de extraños, es una relación positiva, propia de una "escuela", donde la verdad y el espíritu se abren, se desarrollan y se encuentran; propia de una "comunidad orgánica" en la que la unidad no crea opresión, ni uniformidad, sino reciprocidad, respeto y amor. Esta relación es de singular plenitud, de inconcebible felicidad.

Porque no es acaso cierto que hoy la Juventud está apasionada por la verdad, por la sinceridad, por la autenticidad? No existe acaso en su inquietud una rebelión ante las hipocresías convencionales de las cuales la sociedad está frecuentemente invadida? Y la reacción contra una sociedad sin ideales superiores y verdaderamente humanos no es acaso un rechazo a la mediocridad psicológica, moral y espiritual; un rechazo a la insuficiencia sentimental, artística y religiosa; un rechazo a la uniformidad impersonal de nuestro ambiente tal como lo va formando la sociedad moderna? Y esta insatisfacción juvenil no expresa una secreta necesidad de una fe en lo absoluto, en el Dios viviente?

No conocen a los jóvenes quienes no ven cuánta capacidad de renuncia, de valor, de servicio, de amor heroico tienen hoy en el corazón, posiblemente más que ayer" (Pablo VI 25-IX-1965).

7. Ayudar

1) Si en algún concepto insistió el Vaticano II fue en la digni-

dad de la persona humana (IM 12-17), y en la posibilidad de responder guiados por "su propio criterio y con libertad responsable, no movido por coacción" al llamado del Señor. (LR 1,1 y 2,1).

- 2) El vocablo "ayuda" está expresamente tomado de las normas que el Concilio da a los presbíteros para educar en la fe a cada uno de los fieles. Dice "para promover la madurez cristiana les servirán de "ayuda" los presbíteros, a fin de que en los acontecimientos mismos, grandes o pequeños, puedan ver claramente qué exige la realidad y cuál es la voluntad de Dios, instrúyase así mismo bien a los fieles para que no vivan solamente para sí mismos, sino que, de acuerdo con las exigencias de la ley nueva de la caridad, cada uno, cual recibió la gracia, adminístrela en favor de su prójimo y así cumplan todos cristianamente sus deberes en la comunidad de los hombres" (P 6,2).
- 3) Toda la Iglesia-comunidad "ayuda", a cada uno para que asuma su propia responsabilidad, vaya comprometiéndose poco a poco y se prepare para su opción definitiva; ayuda a tener familiaridad con la profundidad de la Redención (R-H N.10) "ayuda" al hombre para que se encuentre a sí mismo en Cristo. (R-H 49).

8. Los jóvenes

- 1) Esta palabra indica el campo propio de la Pastoral Juvenil; pero para captar la amplitud y profundidad de este vocablo, es necesario considerar por aparte el concepto "jóvenes" y el concepto "Juventud".
- 2) Jóvenes se llama a las personas que se encuentran dentro de los 16 y 24 años y que desarrollan la triple dimensión de su ser —física, espiritual y divina— en el ámbito de la familia, la escuela y el medio ambiente para cumplir la misión temporal y eterna que el Señor les confió al traerlos a este mundo.

- 3) Por Juventud se entiende "un cuerpo-social —formado por jóvenes— portador de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo interno" (Medellín Jv 1,2).
- 4) Los jóvenes son representativos —todos queremos ser jóvenes—; ellos son la vida en su frescura, en su plenitud; ellos son, respecto al pasado: la modernidad, la actividad; y respecto al futuro: los descubridores, los innovadores, la esperanza. Así ha sido siempre, pero hoy la Juventud reviste caracteres aún más importantes que el contexto social porque son "propietarios", es decir han obtenido repentinamente la posesión de los bienes de que dispone la vida moderna, los instrumentos de la técnica, la cultura, el bienestar, el juicio sobre todas las cosas y todos los valores. Como el vínculo de la obediencia, de la dependencia se ha atenuado en la familia, en la sociedad hasta convertirse casi en inexistente, los jóvenes se han convertido en árbitros de sí mismos y tienden a serlo hasta de los demás. La moda de la "contestación" los seduce; la manía del cambio suple en ellos la conciencia de los fines a lograr; y hay entre ellos quienes aman la violencia como señal de virilidad y habilidad, como un deporte, como una aventura" (Pablo VI 25-IX-1965).
- 5) La Iglesia-comunidad ayuda:
- a los jóvenes a situarse a relacionarse de tal manera que su desarrollo psicológico los lleve a conseguir su propia identidad dentro del mundo y dentro de la Iglesia.
 - a la juventud a que logre "participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funciones, dentro de la comunidad latinoamericana" (Medellín JV A,1).
- 6) Los jóvenes encuentran en la acción de la Iglesia-comunidad:
- que la fraternidad que el hombre moderno busca tan afanosamente solo pueden encontrarla los que proceden

- del mismo "Padre" (Puebla 241);
- que los hermanos "viven su unidad desde la diversidad que el Espíritu ha regalado a cada uno" (I Cor 12,4-6) (Puebla 244);
 - que como cristianos han nacido de Dios y están ordenados a El (Puebla 250);
 - que "deben caminar por la tierra como ciudadanos del cielo, con su corazón enraizado en Dios, mediante la oración y la contemplación, y que esta actitud no significa fuga frente a lo terreno, sino condición para una entrega fecunda a los hombres" (Puebla 251);
 - que como "Cristo, en cuanto Hijo de Dios permaneció siempre idéntico a sí mismo, pero en su aspecto humano fue cambiando sin cesar: de porte, de rostro, de aspecto" también ellos deben buscar su propia identidad dentro de los cambios psico-somáticos que se van sucediendo mientras llegan a ser adultos.
- 7) La Juventud descubre que la Iglesia-comunidad no solo ha comprendido su ser y sus características (Puebla 1167 y 1168), sino que la considera como "una enorme fuerza renovadora" (Puebla 1178) y que como tal la invita a "construir la civilización del amor y edificar la paz en la justicia" (Puebla 1188); para dejar "un mundo mejor:" que el que encontró al llegar a él (Mensaje del Concilio a los jóvenes).
- 8) La Juventud, emocionada, ha escuchado que el Papa Juan Pablo II, la llama "esperanza de la Iglesia, mi esperanza" (6-I-1979).
- 9) Toda esta actitud de la Iglesia-comunidad no es otra cosa que la respuesta a los requerimientos del Concilio: "si es cierto que los presbíteros se deben a todos, de modo particular, sin embargo, se les encomiendan los pobres y los

más débiles... Dedíquese también particular diligencia a los jóvenes..." (P 6,3) y a los deseos del Papa que la Juventud esté en primera línea en las preocupaciones de los Obispos reunidos en Puebla (Discurso Inaugural).

9. Descubrir a Cristo

- 1) El mundo contemporáneo ha desplazado su preocupación de un "mundo-centrismo" a un "antropocentrismo".

El desarrollo de "las ciencias del hombre" es una de las características de nuestro tiempo. De dignidad de la persona, de derechos humanos, de libertad, etc., se habla incesantemente. Y la Iglesia responde a esta inquietud con su magistral enseñanza: "el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación" (IM 22,1).

- 2) Esta preocupación por el hombre es el camino escogido por el Señor para que el hombre descubra a Cristo. "Así como en El la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada a dignidad sin igual otro tanto nos ha sucedido a nosotros" (IM 22,2). Los jóvenes tienen que descubrir que Jesús fue semejante a nosotros en todo, menos en el pecado (Hebr. 4,15); trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre" (IM 22,2).
- 3) "El hombre no puede vivir sin amor. El permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, sino le experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. Por esto precisamente, Cristo redentor revela plenamente el hombre al mismo hombre. Tal es —si se puede expresar así— la dimensión humana del misterio de la Redención. En esta dimen-

sión el hombre vuelve a encontrar la grandeza de la dignidad y el valor propio de su humanidad" (R.H. 10).

4) La Iglesia-comunidad ayuda a los jóvenes a descubrir:

- que el Dios de la creación se revela como Dios de la redención, como Dios que es fiel a Sí mismo, fiel a su amor al hombre y al mundo.... que Dios es Amor... y que la revelación del amor y de misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo" (R.H. N.9)
- que "no ha sido dado bajo el cielo a la humanidad otro nombre en el que sea necesario salvarse", porque El es: "la clave, el centro y el fin de toda la historia humana" (IM 10,2) porque "entró como hombre perfecto en la historia del mundo, asumiéndola y recapitulándola en sí mismo" (IM 38,1);
- que el "Verbo de Dios, por quien todo fue hecho, es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones" (IM 45,2).
- que Jesús presente en la Sagrada Escritura, en la Iglesia, en la Eucaristía (L 7,1), lo mismo que "entre los que se reúnen en su nombre y en la persona de sus pastores; y ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres" (Puebla 196).

5) "Hoy la gente no tiene tiempo para tener alma" (Mons. Totht). Pero hoy más que nunca se necesitan "pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación" (PP N.20); así podrán descubrir "la unidad de la caridad de Cristo, que nos llama a

todos a participar, como hijos, en la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres" (PP N.21).

- 6) Así cuando Cristo les pregunte "Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?... Y vosotros quién decís que soy Yo?" podrán los jóvenes responder con Simón Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16,16).

10. Seguir a Cristo

- 1) "Maestro, dónde vives? Venid y lo veréis" (Jn 1,38).

"El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo de sí mismo —no solamente según criterios inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes— debe, con su inquietud e incertidumbre, incluso con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe por decirlo así, entrar en El con todo su ser, debe "apropiarse" y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo"... para obtener el "derecho de ciudadanía" en la historia del hombre y de la humanidad" (RH N.10).

- 2) Los jóvenes deben escuchar a Jesús de Nazaret: enunciador y realizador del Reino, fundador de su Iglesia que tiene a Pedro por cimiento visible"; deben seguir "a Jesucristo vivo, presente y actuante en su Iglesia y en su historia" (Puebla 177).
- 3) Mirando, en Navidad, los ojos del Niño Jesús, sentirán los jóvenes que las desordenadas fuerzas que lo agitan se tranquilizan. Contemplando al Cristo que sufre en la Pasión comprenderán la maldad del pecado y la profundidad del amor de Dios; el dolor perderá su amargura y se suavizarán los desengaños.

Pero es la Iglesia-comunidad la que tiene que ayudar a los jóvenes a seguir a Cristo, escucharlo, "introducirlo en el

misterio del amor" de Dios, quien los llama a iniciar una comunicación personal con El en Cristo" (M 13,2).

Así los jóvenes confesarán que Jesús es "el Verbo encarnado el Hijo de Dios, y el Hijo del Hombre, el Mesías del Mundo, esto es la esperanza de la humanidad y su único supremo Maestro; el Pastor, el Pan de vida, el único Mediador entre Dios y los hombres; el salvador de la tierra, el que ha de volver como Rey. Así reconocerán su voz, seguirán su llamamiento, serán sus discípulos, sus apóstoles, sus testigos, sus miembros vivos, entrelazados con los demás miembros vivos en el inmenso y único Cuerpo Místico" (Pablo VI 29-IX-1963).

- 4) "Los jóvenes, cuya impaciencia e incluso a veces angustia, los lleva a rebelarse" (IM 7,1) por no saber para dónde va el mundo, no duadarán en aferrarse a Cristo "hacia quien se dirige toda la historia de la humanidad, plenitud y consumación total de las aspiraciones del hombre, gozo definitivo y eterno de las creaturas creadas por Dios a imagen y semejanza suya. Reconocerán a Cristo como la cumbre de las aspiraciones humanas, término de sus esperanzas y sus oraciones, focos de los deseos de la historia y de la civilización es decir, el Mesías, el centro de la humanidad, el que da sentido a los acontecimientos humanos, el que da valor a las acciones humanas, el que es gozo y plenitud de los deseos de todos los corazones; el verdadero hombre, el tipo acabado de perfección, de belleza, de santidad, puesto por Dios para personificar el verdadero modelo, el verdadero concepto de Hombre, el hermano de todos, el amigo insustituible el único digno de toda confianza y amor". (Pablo VI 3-II-1965).

- 5) Así cuando el mundo quiere encandilar al joven con su espejismo seductor, pueda él responder con el poeta:

"Qué mirarán los ojos
que vieron de tu rostro la hermosura
que no les sea hinojos;

quién sintió tu dulzura
qué no tendrá por sordo y desventura?"

Fray Luis de León

Porque encontró a Jesús: "al único amigo verdadero, al único Maestro auténtico, al único y Supremo Héroe, al único verdadero prototipo del hombre, que vale la pena buscar, e integrar para siempre en la propia vida" (Pablo VI 25-IX-1965).

"Señor a quién iremos? Tu sólo tienes palabras de vida eterna" (Jn 6,69).

11. Comunidades concretas

- 1) La expresión está tomada del Concilio "Dios creó al hombre no para vivir aisladamente, sino para formar sociedad. De la misma manera Dios "ha querido santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente". Desde el comienzo de la historia de la salvación, Dios ha elegido a los hombres no solamente en cuanto individuos, sino también en cuanto miembros de una determinada comunidad" (IM 32,1).
- 2) Son al menos cuatro las comunidades en que el joven se desenvuelve.

- La Familia

"Comunidad de vida y amor" (IM 48,1), donde los hijos han sido "amorosamente recibidos de Dios" (Igl 41,5); "Iglesia doméstica" en la que los padres son los primeros predicadores de la fe mediante la palabra y el ejemplo y fomentan la vocación propia de cada uno (Igl. 11,2).

Esta familia-comunidad es "escuela del más rico huma-

nismo" (IM 52,1) donde los hijos reciben una educación integral personal y social (EC 3,1); "la primera escuela de virtudes sociales, donde los hijos aprenden desde los primeros años a conocer y adorar a Dios y a amar al prójimo según la fe recibida en el bautismo" (EC 3,1); "santuario doméstico de la Iglesia": en ella los hijos aprenden la oración en común y la incorporación al culto litúrgico (AL 11,4); escuela de apostolado donde los padres enseñan a sus hijos, desde los primeros años a preocuparse por las necesidades del prójimo, tanto materiales como espirituales (AL 11,4).

— La Parroquia

Comunidad local que "representa a la Iglesia visible establecida por todo el orbe" (L 42,1), donde los fieles "se sientan realmente miembros tanto de la diócesis como de la Iglesia universal" (Ob. 30,1).

Así como el niño lentamente va comprendiendo que pertenece a una familia, dentro de la cual vino a la vida, también poco a poco debe ir tomando conciencia de que dentro de la parroquia-comunidad nació al cristianismo. Pero el Concilio hace una clara advertencia: "Hay que educar a los niños para que, superando los límites de la propia familia, abran su espíritu a la vida de comunidad, tanto eclesial como temporal, incorpóreseles a la comunidad local de la parroquia, de tal forma que en ella adquieran conciencia de que son miembros vivos y activos del Pueblo de Dios" (AL 30,3).

— La Escuela

El Concilio distingue expresamente los conceptos "escuela" y "escuela católica", de ésta dice: "La presencia de la Iglesia en el campo escolar se manifiesta especialmente por la escuela católica.

Esta persigue, en no menor grado que las demás escuelas, los fines culturales y la formación humana de la Juventud. Su nota distintiva es crear un ámbito a la comunidad escolar, animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad y ayudar a los adolescentes para que en el desarrollo de la propia persona crezcan a un tiempo según la nueva criatura en la que se han constituido por el bautismo; así mismo ordenar toda la cultura humana según el mensaje de salvación, de suerte que quede iluminado por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre" (EC 8,1).

— El Pequeño Grupo

Dentro del desarrollo evolutivo del joven, del mismo modo que la familia cumple una misión y la escuela otra, llega un momento en que demuestra "la tendencia a reunirse en grupos o comunidades juveniles" pequeñas, al mismo tiempo que "rechazan las organizaciones demasiado institucionalizadas, las estructuras rígidas y las formas de agrupación masiva" (Medellín Jv 6,1). "Estas comunidades juveniles se caracterizan, en general por ser grupos naturales (a "medida humana") de reflexión evangélica y revisión de vida, en torno a un compromiso cristiano ambiental (Medellín Jv 6,2). "En ellas se da formación doctrinal, espiritual y práctica. Sus miembros reunidos en pequeños grupos con otros compañeros o amigos, examinan los métodos y los resultados de su acción apostólica y confrontan con el Evangelio su método de vida diaria" (AL 30,5).

- 3) "Cada comunidad eclesial debe esforzarse por constituir... un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad; donde se viva una actitud diferente... Donde se ensayen formas de organización y estructura de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Y, sobre todo, donde inequívocamente se manifieste que sin una radical comunión con

Dios en Jesucristo, cualquier otra forma de comunión puramente humana, resulta a la postre, incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose contra el mismo hombre" (Puebla 273).

- 4) "Es necesario que todos nosotros, cuantos somos seguidores de Cristo, nos encontremos y nos unamos en torno a El mismo. Esta unión en los diversos sectores de la vida... no puede actuar sin un valioso trabajo que tienda al conocimiento recíproco y a la remoción de los obstáculos en el camino de una perfecta unidad. Debemos alcanzar y manifestar al mundo nuestra unidad" (RH N. 11).

12. Madurez (1)

- 1) Por madurez humana se entiende el estado de completa y estable diferenciación e integración somática, espiritual y psíquica, que permite a cada persona asumir sus obligaciones y afrontar las exigencias de la vida.
- 2) La madurez puede ser considerada bajo diferentes aspectos: sexual, somática, espiritual, social, psíquica.
- 3) Hay madurez humana y madurez cristiana. A ambas se refiere el Concilio, cuando dando normas de Pastoral a los presbíteros les recomienda que "eduquen a los hombres para que alcancen la madurez cristiana. Para promoverla les servirán de ayuda los presbíteros a fin de que en los acontecimientos mismos, grandes o pequeños puedan ver claramente qué exige la realidad (Madurez Humana) y cuál es la voluntad de Dios (Madurez cristiana) (P 6,2).
- 4) "La madurez cristiana no se presenta sino unida a una cierta madurez humana. La madurez humana "invita" a una

(1) "Juventud Cien temas de reflexión sobre la madurez" Central de Juventudes.

cierta madurez cristiana, aunque tal llamada no sea siempre atendida. Se fracasa al pretender imponer las exigencias de un cristianismo desarrollado a quien todavía no ha alcanzado la debida madurez. No hay correspondencia "mecánica" entre la madurez humana y la madurez cristiana; tampoco hay interdependencia total entre una y otra, sino más bien un paralelismo ideal".

- 5) La madurez humana, desde el punto de vista psicológico exige:

Unidad de la personalidad

Es maduro el hombre que ha logrado formar una unidad de su personalidad. El niño y el adolescente pueden conocer momentos de unidad de su personalidad, pero solamente el hombre maduro descubre las fuentes de su personalidad, el valor de cada una de sus facultades. Se conoce así mismo y puede concentrarse para manifestar lo que es y para entregarse libremente.

Convicciones

Es maduro el hombre que no acepta irreflexivamente cuanto se le dice sino que vive ya de sus propias convicciones. No se comporta como un adolescente en quien los entusiasmos superficiales e intermitentes del sentimiento o las ilusiones por lograr una acción rápida brillante, demuestran la falta de entrega total, de reflexión de libertad. En cambio el que obra por convicciones y no por entusiasmos, compromete toda su personalidad. No se contenta con ser generoso o activo, sino que sabe por qué y por quién es así. Tiene conciencia de que un sí o un no deciden su vida.

Responsabilidad

Es maduro el hombre que se siente responsable de la totalidad de su vida. Su existencia se presenta como un todo que

lo compromete en cada momento y en cada acontecimiento.

La estabilidad que le proporcionan sus convicciones le da la capacidad de permanecer fiel a las grandes orientaciones que dan sentido a la vida.

Sociabilidad

Es maduro el hombre que sabe ocupar su puesto en la sociedad. Ha tomado conciencia de lo que significa su vivir con otros seres.

- Ha ratificado su pertenencia a la sociedad con diversas formas de solidaridad.
- No está centrado alrededor de sí mismo sino abierto de manera responsable y activa a los seres y a las cosas (IM 24,3) en cuyo seno existe.
- Obra al nivel de los condicionamientos generales y no solo al nivel de los hechos singulares y aislados.

Sentido de la realidad

Es maduro el hombre que vive de realidades y de experiencias. No vive de ilusiones, ni de ensueños. Prefiere la experiencia a los "sueños" e imaginaciones. Acepta las limitaciones y los fracasos, sin que estos lo detengan o lo anulen.

6) La Madurez cristiana se obtiene cuando el cristiano advierte:

- que la unidad de la personalidad está ligada a la decisión de una fe y de una conversión decididas que compromete al hombre todo entero;
- que las convicciones del cristianismo motivan de una

manera coherente y fiel su conducta y toda su existencia;

- que el llamamiento y el juicio de Dios multiplicarán el sentido y las dimensiones de la responsabilidad;
- que la socialización será vivida al nivel de la Iglesia y de todo lo que históricamente caracteriza el reino de Dios;
- que el realismo hará al hombre verdaderamente humilde al reconocerse pecador y por lo mismo necesitado de la gracia divina.

Relación de madurez humana a madurez cristiana

La relación entre la madurez cristiana y la madurez humana nos lleva a pensar que aquella depende en mucho de esta y por lo general está acorde con las distintas edades: infancia, adolescencia, juventud, plenitud, vejez.

Como el promedio de vida rebasa la adolescencia, es clara manifestación de que Dios quiere que el hombre progrese en la madurez sobrenatural al ritmo de su desarrollo humano y natural.

El cristianismo hace hombres libres

La religión cristiana es la que mejor responde a las exigencias de la libertad y a las motivaciones conscientes del ser humano:

- es eminentemente personal tanto como comunitaria;
- se dirige a conciencias capaces de decisión y constancia;
- no puede reducirse al nivel de las "religiones útiles", ni al de simple ética, ni a la de las técnicas de seguridad social;
- todo esto exige una madurez adulta.

Los niños y los adolescentes viven el cristianismo como niños y

adolescentes, es decir, parcialmente, en espera de la edad madura para llegar a la plena madurez cristiana.

Educación para la madurez

- 1) Ayudar a que se desarrolle la madurez humana y no paralizarla por temor.
- 2) Reflexionar sobre la existencia y sobre la situación exacta del mundo y de los hombres en medio de los cuales se vive.
- 3) Desarrollar las posibilidades de decisión permitiendo enfrentarse a la realidad.
- 4) Multiplicar las ocasiones que exigen soluciones responsables y que permiten ejercer la libertad.
- 5) Asumir conscientemente y con una fe sólida las dificultades, los fracasos, las limitaciones que pesan sobre nosotros.
- 6) Convivir con cristianos maduros y auténticos.

Téngase en cuenta que la reflexión no lo hace todo, pero constituye un elemento indispensable.

- 7) La Madurez en la fe lo llevará necesariamente a un compromiso apostólico (Puebla N. 1202).

13. Optar

El Concilio invita a los jóvenes a que "se entreguen" al Señor con una donación total de cuerpo y alma, mediante una opción madura y deliberada" (Fs 10,2), "madura y pensada opción" (Fs 12,1).

La opción comporta un "compromiso" que se adquiere y una "responsabilidad" que se asume.

1) Compromiso

Por compromiso se entiende, de una manera genérica, una acción precisa, continua que se da en la vida o en un momento determinado de ella con el fin de ejercer una influencia constructiva.

El compromiso es una actitud vital, permanente, de una persona que quiere emplear su existencia para impulsar la historia del hombre acorde con su propia vocación no simplemente cuando demuestra una inclinación hacia un estado de vida, profesión o carrera, sino cuando se compromete libremente a organizar y unificar su vida dentro de sus posibilidades en función de un valor. No se trata pues, únicamente de una simpatía natural, sino de una iniciativa personal que consagra la vida, al servicio de un valor reconocido como tal.

La palabra "compromiso" ha sido totalmente desvirtuada; generalmente se aplica a quién se dedica a una acción social y aún política, muchas veces descuidando sus propias obligaciones y aún traicionando su vocación.

"Compromiso" es lo que hace que el hombre nazca por completo al mundo, progresivamente, por una lenta toma de posesión personal del capital de vida cultivada y atesorada, por los hombres a través de unas crisis sucesivamente superadas y unos estados logrados y traspasados uno tras otro que introducen al hombre en el mundo de la acción y de la historia, a fin de que ocupe su puesto y haga a su vez, según su medida, obra de creación" (Congar). El compromiso exige, por lo tanto, juicio y elección personal que implica determinadas obligaciones.

Reflexiones

- Sin un compromiso vital el hombre no nace por completo al mundo.

(31,2) explicita más el sentido de la palabra cuando dice: "el hombre acepta las inevitables obligaciones de la vida social, toma sobre sí las multiformes exigencias de la convivencia humana y se compromete a servir en la comunidad en que vive.

- En la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual habla del "compromiso" que tienen los hombres de preocuparse por el bien común (IM 34,2).
- Recuerda también el compromiso que tienen los ciudadanos en lo que se refiere a los deberes cívicos (IM 75,2).
- Finalmente recuerda a quienes ocupan altos cargos, el compromiso que tienen, de oficio, de eliminar la guerra (IM 82,2).

2) Responsabilidad

- 1) El hombre que libremente da una respuesta ininterrumpida a lo que se ha comprometido realizar por amor al prójimo, es un "hombre responsable".
- 2) El vocablo "responsabilidad" tiene un profundo sentido teológico porque "responsable es el que responde positivamente al llamado de Dios; y un sentido psicológico que consiste en el obrar con conciencia de causa, libremente y por amor. En este caso, la responsabilidad está ligada constitutivamente al ser de la persona en cuanto tal, puesto que es una respuesta que se da a una palabra que se dirige; la palabra no es indiferente, ni deja indiferente al destinatario; de por sí exige una respuesta. Para el destinatario es una llamada, una interpelación una vocación que lo pone en condición de poder responder, de ser "responsable" (en el doble sentido de quien pueda responder y deba responder). Entre palabra y respuesta hay correlación recíproca. La responsabilidad es algo profundamente activo, que pone a la

- El compromiso es progresivo: aún cuando se comprometa en un momento dado, las obligaciones inherentes a él, van siendo cada vez mayores, a medida que la vida se desarrolla.
- No es posible comprometerse mientras no haya una "toma de posesión personal" de todos los elementos positivos que la vida ha ido proporcionando a la persona y que los hombres, que han llevado una vida semejante, han ido atesorando a través del tiempo.
- Las crisis no sólo no detienen, ni debilitan el Compromiso, sino que son la oportunidad de dar un paso adelante: "las dificultades han sido hechas para vencerlas".
- El que no se compromete, no tiene nada que hacer en el mundo y no escribirá su propia página en la historia.
- Solamente el que se compromete ocupa un puesto y "perfecciona la creación" (IM 57,2).

Uso de la palabra en el Concilio

Aunque la palabra "compromiso" propiamente no se encuentra en el Concilio, el texto usa otro verbo que significa lo mismo.

- En el decreto sobre los medios de Comunicación Social (9,1 12,1 17,1) se utiliza la expresión "Estar obligado a".
- En el decreto sobre la Actividad Misionera de la Iglesia (11,1) el sentido es más profundo, por cuanto indica la manera como Cristo, por su Encarnación, asumió las determinadas condiciones sociales y culturales de los hombres con quienes convivía.
- En la Constitución sobre la Iglesia en el Mundo actual

persona en oportunidad de un diálogo existencial; por él comenzará su respuesta.

- 3) De la misma manera que la palabra de quien interpele parte de una interioridad personal, la respuesta y la lógica salen también de una interioridad personal; aún más es el acto de esta interioridad en cuanto acoge la palabra que se le dirige y se siente obligado a ella y solicitado por ella a una respuesta. La responsabilidad lleva consigo el compromiso de quien responde: no se puede trabar un diálogo si no es mediante este compromiso.
- 4) Es propio del carácter dialógico de la responsabilidad el que en el mismo momento y en la misma medida en que se establece esa relación, se sienta interpelado como el "Yo". Si alguien me habla de mí, me pide algo, espera que "yo", le dé la respuesta. La responsabilidad es entonces la manifestación de mi "yo", de mí mismo.
- 5) Pero la palabra no es un vacío formal de "dirigirse a alguien"; tampoco puede ser vacía y formalista la respuesta de quien "responde a alguien". El hecho de haber sido el destinatario de la palabra, compromete a toda la persona a ser "responsable". No puede responder de cualquier manera lo hará libremente; en su respuesta demostrará su carácter y responderá por amor.
- 6) Cuando alguien pide algo, espera que la respuesta corresponda a lo pedido. Por lo tanto el interpelado se hace responsable de una cosa determinada, su responsabilidad es sobre algo preciso.
- 7) Finalmente la responsabilidad se asume y se manifiesta dentro de una estructura objetiva: palabras, gestos, tonos o signos, son los medios de comunicación. No hay palabra dirigida o respuesta posible que no estén dentro de esta estructura como tal, porque las palabras y gestos, son de determinada persona, son la expresión de su interioridad más íntima.

8) La responsabilidad comprende entonces cuatro elementos:

- la propia persona
- el otro
- el objeto
- y el modo.

Es decir el ser en su intimidad más profunda que responde al otro, haciéndose responsable de determinada cosa y que demuestra esa responsabilidad de determinada manera.

9) En relación con la persona a quien responde, la responsabilidad se considera:

- como autorresponsabilidad;
- como dialogicidad horizontal con los otros hombres;
- como responsabilidad vertical en relación con Dios, haciendo que todas las cosas cumplan la función por la que fueron creadas;
- como compromiso en respuesta de la vocación.

Según la audaz expresión de San Agustín "Homines Sunt voluntates" "El hombre es lo que sea su voluntad" no se entendería sin asumir una responsabilidad personal, libremente y por amor, para responder a Dios que le confía una misión en el mundo.

14. Vocación

1. Naturaleza

- 1) Vocación por parte de Dios, es el llamamiento que Dios hace al hombre a vivir de un modo determinado el misterio de Cristo y que lo va configurando con Cristo a través de una asimilación personal y existencial.
- 2) Vocación por parte del hombre, es un movimiento del ser humano, integrado a la Historia de Salvación, que descubre

progresivamente su manera de responder personalmente, hasta que habiéndolo encontrado lo coloca como eje fundamental de toda su vida.

3) Comporta tres momentos:

- la llamada por parte de Dios; fruto de su amor;
- la respuesta por parte del hombre: libre, consciente, agradecida (P. 2,5).
- la misión que Dios propone (no impone) al hombre y que este ejecuta libremente.

4) La vocación puede ser considerada:

- de una manera estática: Dios llama, Dios "hace" una llamada y el muchacho debe descubrir a qué lo llama;
- de una manera dinámica: Dios "está" llamando y el muchacho debe estar respondiendo.

2. Pasos en el plan divino: Efesios 1,4-6

- 1) Dios ha elegido al hombre, en Cristo, antes de la creación del mundo.
- 2) Ha elegido al hombre para ser su hijo adoptivo por medio de Jesucristo.
- 3) Por medio de la sangre de Cristo obtiene la redención, el perdón de los pecados.
- 4) Dios ha dado a conocer al hombre el Misterio de su voluntad:
 - en el Verbo lo propuso de antemano
 - para realizarlo en la plenitud de los tiempos
 - hacer que todo tenga a Cristo por cabeza.

- 5) Inicialmente eligió al pueblo judío.
- 6) También han sido elegidos los hombres del universo entero.
- 7) Para que el hombre respondiera a esa vocación lo selló con el Espíritu Santo.

3. Pasos en el plano existencial

- 1) Llama al hombre de "no ser" al "ser"
- 2) de "ser inconsciente" a ser "consciente y responsable"
- 3) de ser que "recibe" a ser que "da";
- 4) de ser "solo", a ser "comunidad";
- 5) de la tierra al cielo.

4. A quienes va dirigida:

A todo el hombre;
a todos los hombres.

5. Comprobación

- 1) Comprobación externa de la llamada: circunstancias en que se encuentra.
- 2) Comprobación interna de la llamada: dones objetivos y subjetivos.
- 3) Comprobación externa de la respuesta: idoneidad que presenta.
- 4) Comprobación interna de la respuesta:

en el aspecto psicológico:

* el sentirse realizado;

en el aspecto sobrenatural:

* paz interior como fruto de la unión con Dios.

- 5) Con el concepto dinámico de vocación el muchacho toma conciencia de que se encuentra "en estado de vocación", la que el Señor le va haciendo conocer poco a poco según las circunstancias de la vida.

A esa llamada debe él, "todo él":

- como ser humano, ir respondiendo a su proceso evolutivo —somático, psicosomático, psicosocial, psicológico— hasta alcanzar su propia identidad,
- como cristiano ir creciendo como Jesús "en sabiduría y en gracia" hasta llegar "a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez del varón perfecto, a un desarrollo orgánico proporcionado a la plenitud de Cristo... (Ef 4,13) y poder optar en uno de los "estilos de vida".

6. Vocación según el Concilio

- la Vocación en el tiempo corresponde a la elección eterna (Ef 1,4-6).
- la vocación es universal en espacio y tiempo: todos los hombres, en todos los lugares, y a través de todos los tiempos: "todos los fieles" (Igl. 41,7).
- la vocación es personal: "cada uno según la medida de la donación de Cristo" (Ef 4,7). "Cada uno... según los dones y funciones que le son propios" (Igl. 41,1).
- la vocación es peculiar: presupuesta la vocación personal, hay una manera peculiar de vivirla: "se expresa multifórmemente... en su propio género de vida" (Igl. 30,1).

7. Optar vocacionalmente significa que no lo mueve ni el capricho, ni el gusto, ni ningún motivo de conveniencia humana,

sino razones consideradas a la luz de la fe y la intención no solo de no "extinguir el Espíritu" (1 Tes 5,19), pero ni siquiera "contristarlo" (Ef 4,30).

15. EN LA IGLESIA

- 1) El Señor Jesús ya desde el principio "llamó a Sí a los que quiso" (Mc 3,13).
- 2) "Fundó la Iglesia como sacramento universal de salvación" (Igl. 48,2).
- 3) El llamamiento que el Señor hace a los hombres es a incorporarse en su Cuerpo Místico. "Esta es la única Iglesia de Cristo... establecida y organizada en este mundo como una sociedad, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos" (Igl. 8,2) a la cual y en la cual todos hemos sido llamados.
- 4) "Jesús señala a su Iglesia como camino normativo. No queda, pues, a discreción del hombre el aceptarlo o no, sin consecuencias. Aceptar a Cristo exige aceptar su Iglesia" (Puebla 223).

16. ESTILO DE VIDA

- 1) El cristianismo no consiste en aprender una serie de enunciados doctrinales, sino en vivir la vida que Jesús vino a traernos y quiere que la vivamos a plenitud (Jn 10,10).

Cuando el Angel libró a los Apóstoles de la prisión les dijo: "continúa predicando al pueblo este estilo de vida (Hech. 5,20). Y tal era la manera de comportarse los cristianos que la gente que los rodeaba decía: "mirad como se aman".

- 2) El Papa Juan Pablo II habla no solo de las misiones en cuanto tal, sino de la "actitud misionera" que "comienza siempre como un "sentimiento" de profunda estima.... de

respeto por todo lo que ha obrado el Espíritu" (RH N.12).

Luego se refiere a una "profunda estima por el hombre, por su entendimiento, por su voluntad, su conciencia y su libertad"; y afirma: "de este modo la misma dignidad de la persona humana se hace contenido de aquel anuncio, incluso sin palabras, a través del comportamiento respecto a ella" (RH N. 12):

- 3) Es Medellín el que introduce el vocablo y el concepto. El planteamiento es nuevo y original. Siempre se había entendido que los aspirantes al presbiterado o a la vida religiosa hacían su opción, según la mente tradicional de la Iglesia (Ob. 15,3; Mc 38,3).

Medellín hablando primero de la Pastoral vocacional y luego directamente de la Pastoral Juvenil afirma que también por el "Laicado" en cuanto tal, debe llegarse a una opción.

El "seglar", entonces sólo llegará a ser un auténtico "laico", como la Iglesia lo quiere, después de una "pensada deliberada y madura opción". "Solo así podrá ser el 'laico comprometido' que todas las comunidades de Iglesia buscan afanosamente y que será quien va a forjar "la Civilización del Amor".

"Toda comunidad cristiana, unificada y guiada por el Obispo, es responsable solidariamente del desarrollo vocacional, tanto en aspecto fundamental cristiano, la vocación en general, como en sus aspectos específicos: vocaciones sacerdotal, religiosa y laical" (Medellín Fc N. 23).

"Es necesario una Pastoral Juvenil que, para ser plenamente auténtica, debe llevar a los jóvenes, por medio de una maduración personal y comunitaria, a asumir un compromiso concreto ante la comunidad eclesial, en alguno de los llamados "estilos de vida" (Medellín Fc N. 25).

- 4) "Dios llama a todos los hombre y a cada hombre a la fe, y por la fe, a ingresar en el pueblo de Dios mediante el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, a que seamos pueblo suyo, es llamado a la comunión y participación en la misión y la vida de la Iglesia y, por lo tanto, en la Evangelización del mundo".

"No todos, sin embargo, somos enviados a servir y evangelizar desde la misma función. Unos lo hacen como ministros jerárquicos; otros como laicos y otros desde la vida consagrada. Todos complementariamente construimos el Reino de Dios en la tierra" (Puebla 852 y 853).

- 5) "Todos los cristianos, según el designio divino, debemos realizarnos como hombres –vocación humana– y como cristianos, viviendo nuestro bautismo en lo que tiene de llamada a la santidad (comunión y cooperación con Dios), a ser miembros activos de la Comunidad y a dar testimonio del Reino (comunión y cooperación con los demás) –vocación cristiana– y debemos descubrir la vocación concreta (laical de vida consagrada o ministerial jerárquica) que nos permita hacer nuestra aportación específica. De este modo cumpliremos, plena y orgánicamente, nuestra misión evangelizadora" (Puebla 854).

- 6) "El ministerio jerárquico (Obispos, Presbíteros, Diáconos) da unidad y autenticidad a todo el servicio eclesial en la gran tarea evangelizadora.

La vida Consagrada, en todas sus modalidades, con mención explícita de la Contemplativa, es en sí misma, por la radicalidad de su testimonio, "un medio privilegiado de evangelización eficaz" (En 69).

El Laico en su función especial en el mundo y en la sociedad, tiene ante sí una ingente tarea evangelizadora en el presente y en el futuro de nuestro continente" (Puebla 855-857).

17. COMPROMISO HISTORICO

- 1) Por historia se entiende no sólo la narración de hechos pasados, sino los acontecimientos humanos, las tomas de posición personales y colectivas, conscientemente provocadas y que enrumban en determinada dirección a los hombres. Mirando hacia el pasado la historia "se narra"; mirando hacia el futuro la historia "se forja". La historia es así un punto de encuentro: el hombre consciente de lo que ha sucedido en el pasado, toma una posición en el presente que influye en el porvenir.

Por eso el Concilio dice a los jóvenes: "sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo de las enseñanzas de vuestros padres y vuestros maestros, vais a formar la sociedad del mañana: os salvareis o perecereis con ella"... Edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores" (Mensaje a los jóvenes).

- 2) La novedad que el cristianismo instaura en la historia, no es una espera de eternidad todavía ausente; lo que instaura es la historia como crecimiento real del hombre en lo Eterno. En Jesucristo está oculta, pero realmente presente, la plenitud. El tiempo cristiano se vive como una acogida y una aceptación de un Dios venido ya a nosotros y en cierto modo adquirido para nosotros en Cristo "todos los días hasta la consumación de los siglos" (Mt 28,20).

Esta comunicación de Dios es humana, es decir, pasa por el "cuerpo"; pero pasa por un cuerpo que es para nosotros obra inmediata de Dios: el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia. El tiempo cristiano tiene una medida: el crecimiento en la historia de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, en el cual Dios comunica realmente al hombre la Eternidad personal de su vida.

- 3) Dios invitó al hombre a forjar juntos la historia (Puebla 276). Jesucristo está activamente presente en la historia humana (Puebla 436) y es el inspirador de un verdadero cambio social (Puebla 174). Jesucristo, como Señor de la historia, ha hecho que la justicia de Dios triunfe sobre la injusticia de los hombres; que los hombres hechos hijos de Dios por la eficacia del Espíritu, logren el dominio del mundo y lleguen a una comunión entre hermanos cada vez más lograda y a la plenitud de comunión y participación que constituyen la vida misma de Dios (Puebla 197).

La Iglesia a través de la Pastoral Juvenil educa a los jóvenes para que sean capaces de hacer historia, ya que está plenamente convencida de que "la renovación del mundo está irrevocablemente decretada" (Igl. 48,3).

18. LIBERACION INTEGRAL

- 1) La Iglesia tiene siempre ante los ojos del mundo a todo el hombre y a todos los hombres y quiere comunicarles en forma oportuna y adecuada "un mensaje particularmente vigoroso en nuestros días sobre la liberación" (EN 29), pero "siempre en el designio global de la salvación" (EN 38).

Cristo mismo vincula de modo particular la liberación con el conocimiento de la verdad: "conoceréis la verdad y la verdad os librá" (Jn 8,32). Liberación significa transformación interior del hombre, que es consecuencia del conocimiento de la verdad.

Este servicio a la verdad, como participación en el servicio profético de Cristo, es un deber de la Iglesia, que trata de cumplirlo en diversos contextos históricos. Es necesario llamar por su propio nombre a la injusticia, a la explotación del hombre por el hombre, o bien, a la explotación del hombre por parte del Estado, de las instituciones, de los mecanismos de sistemas y regímenes que actúan algunas

veces sin sensibilidad. Es necesario llamar por su nombre a toda injusticia social, discriminación, violencia infligida al hombre contra el cuerpo o el espíritu, contra su conciencia y contra sus convicciones. Cristo nos enseña una sensibilidad particular hacia el hombre, hacia la dignidad de la persona humana, hacia la vida humana, hacia el espíritu y el cuerpo humano. Esta sensibilidad da testimonio del conocimiento de aquella "verdad que nos hace libres" (Jn 8,32).

No está permitido al hombre ocultar esta verdad ante sí mismo. No le está permitido "falsificarla". No le está permitido hacer de esta verdad un objeto de "subasta". Es necesario hablar de ella de modo claro y sencillo y no para "condenar" a los hombres, sino para servir a la causa del hombre. La liberación también en el sentido social, comienza por el conocimiento de la verdad" (Juan Pablo II 21-11-1979, Catequesis a los jóvenes refiriéndose a Puebla).

- 2) Los hombres de hoy desean una liberación integral que no se agota en el cuadro de su existencia temporal, sino que se proyecte a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que comienza a realizarse, aunque imperfectamente, en la historia. (Puebla 141).

Cristo está en medio de nosotros, como enviado del Padre, animando con su Espíritu a la Iglesia y ofreciendo al hombre de hoy su palabra y su vida para llevarlo a su liberación integral.

- 3) "La liberación se origina en Cristo, en su Encarnación, en toda su vida; se logra de manera definitiva en su muerte y resurrección. Se continúa en la historia de los hombres por el misterio de la Iglesia bajo la influencia permanente del Espíritu que la precede, la acompaña, le da fecundidad apostólica" (Puebla 353).

La liberación integral se obtiene cuando desaparece todo lo que oprime al hombre en sí —aspecto físico, espiritual y

divino— en sus relaciones sociales, en su vida comunitaria y en su moral, pero ante todo tiene que liberarse del pecado y del maligno (Pueba 354), que no permiten ni la redención integral de las culturas, ni la promoción de la dignidad del hombre. En una palabra es necesario lograr la liberación de todas las servidumbres e idolatrías (Puebla 343 y 344).

- 4) “La Iglesia no necesita recurrir a sistemas e ideologías para amar defender, colaborar en la liberación del hombre: en el centro del mensaje del cual es depositaria y pregonera, ella encuentra inspiración para actuar en favor de la fraternidad, de la justicia, de la paz; contra las dominaciones, esclavitudes, discriminaciones, violencia, atentados a la libertad religiosa, agresiones contra el hombre y cuanto atenta contra su vida” (Juan Pablo II 28-I-1979).
- 5) La liberación integral la obtiene la Iglesia a través de la Evangelización que “lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal (IM 47-52), sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; mensaje, especialmente vigoroso en nuestros días” (EN 29).

Porque “evangelizar no quiere decir solo hablar de Cristo; evangelizar quiere decir hacer presente a Cristo en la vida del hombre en cuanto persona y al mismo tiempo en la vida de la sociedad. Evangelizar quiere decir hacer todo lo posible, según nuestras capacidades para que el hombre “crea”, para que el hombre se vuelva a encontrar a sí mismo en Cristo, para que encuentre en El el sentido pleno y la dimensión adecuada de su propia vida. Entre “volver a encontrarse” es al mismo tiempo la fuente más profunda de la liberación del hombre. San Pablo lo expresa cuando dice: “para que gocemos de la liberación, Cristo nos ha

hecho libres" (Gal 5,1). Así entonces la liberación es una realidad de fe, uno de los temas bíblicos fundamentales, inscritos profundamente en la misión salvífica de Cristo, en la obra de redención, en su enseñanza" (Juan Pablo II 21-II-1979 refiriéndose a Puebla en la catequesis dirigida a la Juventud).

6) La Evangelización de la cual se desprende con fruto maduro la liberación, tiene un proceso:

- Da testimonio, de Dios, revelado en Cristo por el Espíritu que clama en nosotros "Abba" Padre.
- Anuncia la Buena Nueva de Jesucristo mediante la palabra de vida y denuncia lo que se opone a la construcción del Reino, aunque esto implique rupturas necesarias y a veces dolorosas.
- Engendra la fe.
- Conduce al ingreso en la comunidad de los fieles.
- Envía a algunos que recibieron el Evangelio, para que lleven a otros la Buena Nueva, atiendan situaciones permanentes, situaciones nuevas y situaciones difíciles (Puebla 356-360).

7) Esta justa liberación, vinculada a la evangelización, trata de lograr estructuras que salvaguarden la libertad humana y asegure los derechos fundamentales del hombre (EN 39).

19. HOMBRE NUEVO

"Es necesario crear en el hombre latinoamericano:

- una sana conciencia moral,
- un sentido evangélico crítico frente a la realidad,
- un espíritu comunitario,
- compromiso social.

Todo ello hará posible una participación libre y responsable,

en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos. Ella ha de ser modelada en la comunidad del Padre del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestros pueblos, llenos de esperanza, que no podrá ser defraudada" (Puebla 1308).

20. COMUNION Y PARTICIPACION

Como en Medellín comenzó la mística de la "liberación", también en Puebla se inicia la mística de la "comunión y participación"; Puebla completa a Medellín: se necesita la liberación integral para la comunión y participación.

- Estas dos palabras son inseparables; es como un slogan que distinguiera el documento de Puebla porque es como la médula de su mensaje y enunciado explícito cuando el Documento proclama la "Opción preferencial por los jóvenes" (DP n.1166).

Origen

"Cristo nos revela que la vida divina es comunión trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu viven, en perfecta intercomunión de amor, el misterio supremo de la unidad. De allí procede todo amor y toda comunión.

El misterio de Cristo en la Encarnación es entrega y donación, en comunión íntima, de la persona del Verbo a esa humanidad que surge en las purísimas entrañas de María, según los designios del Padre y por obra del Espíritu Santo.

El misterio de Cristo se prolonga en la Iglesia que es "comunión de vida, de verdad y de caridad" (Igl. 9,2).

La participación del misterio trinitario que Cristo nos da a través de la Iglesia y la fuente de la comunión humana.

Con Dios

- La comunión con Dios nos hace entrar en el misterio del amor divino y nos hace participar de su misma vida (DP n. 326).

Con los otros

- El amor de Dios se vuelve, por necesidad, comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna: "no se puede amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios -dice expresamente el Documento- sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales mas desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales" (DP n.327), pero "con toda la amplitud que lo ha dado el Evangelio" y que incluye no sólo el servicio sino "la aceptación y promoción práctica de los otros, especialmente de los más necesitados".

Con el mundo

- "La comunión y participación verdaderas sólo pueden existir, en esta vida, proyectadas sobre el plano muy concreto de las realidades temporales, de modo que el dominio, uso y transformación de los bienes de la tierra, de la cultura, de la ciencia y de la técnica, vayan realizándose en un justo y fraternal señorío del hombre sobre el mundo, teniendo en cuenta el respeto de la ecología" (DP n.327); así logra el hombre la inicial realización de su dignidad: someter ese mundo, a través del trabajo y de la sabiduría y humanizarlo, de acuerdo con el designio del creador" (DP 323).

En América Latina

"Hoy y mañana en América Latina los cristianos, en nuestra

calidad de Pueblo de Dios, enviados para ser germen segurísimo de unidad, de esperanza y de salvación, necesitamos ser una comunidad que viva la comunión de la Trinidad y sea signo y presencia de Cristo muerto y resucitado que reconcilia a los hombres con el Padre en el Espíritu, a los hombres entre sí y al mundo con su Creador. "Todo es vuestro y vosotros de Cristo y Cristo de Dios" (I Cor 3,23). "Cuando hayan sido sometidos a El todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a El todas las cosas para que Dios sea todo en todo" (DP n.1301).

LA CIVILIZACION DEL AMOR

Dice el Papa

"La Iglesia.. quiere hoy continuar su misión de fe y de defensa de los derechos humanos, invitando a los cristianos a comprometerse en la construcción de un mundo más justo, humano y habitable, que no se cierre en sí mismo, sino que se abra a Dios".

"Hacer ese mundo más justo significa, entre otras cosas, esforzarse porque no haya niños sin nutrición suficiente, sin educación, sin instrucción; que no haya jóvenes sin la preparación conveniente; que no haya campesinos sin tierra para vivir y desenvolverse dignamente; que no haya trabajadores maltratados ni disminuídos en sus derechos; que no haya sistemas que permitan la explotación del hombre por el hombre o por el Estado; que no haya corrupción; que no haya a quien le sobre mucho, mientras a otros inculpablemente les falta todo; que no haya tanta familia mal constituida, rota, desunida, insuficientemente atendida; que no haya injusticia y desigualdad en la impartición de la justicia; que no haya nadie sin amparo de la ley y que la ley ampare a todos por igual; que no prevalezca la fuerza sobre la verdad y el derecho; sino la verdad y el derecho sobre la fuerza y que no prevalezca jamás lo económico ni lo político sobre lo humano".

“Pero no os contentéis con ese mundo más humano. Haced un mundo explícitamente más divino, más según Dios, regido por la fe y en el que ésta inspire el progreso moral, religioso y social del hombre. No perdais de vista la orientación vertical de la evangelización. Ella tiene fuerza para librar al hombre, porque es la revelación del amor” (Juan Pablo II).

Dicen los Obispos

“Os invitamos a ser constructores abnegados de la “Civilización del Amor” (Pablo VI), inspirada en la palabra, en la vida y en la donación plena de Cristo y basada en la justicia, en la verdad y en la libertad. Estamos seguros de obtener así vuestra respuesta a los imperativos de la hora presente, a la tan ambicionada paz interior y social, en el ámbito de las personas de las familias, de los países, de los continentes, del universo entero”.

“El amor cristiano sobrepasa las categorías de todos los regímenes y sistemas, porque trae la fuerza insuperable del Misterio Pascual, el valor del sufrimiento de la cruz y las señales de victoria y resurrección. El amor produce la felicidad de la comunión e inspira los criterios de participación”.

“La civilización del amor repudia la violencia, el egoísmo, el derroche, la explotación y los desatinos morales. A primera vista parece una expresión sin la energía necesaria para enfrentar los graves problemas de nuestra época. Sin embargo, os aseguramos: no existe palabra más fuerte que ella en el diccionario cristiano. Se confunde con la propia fuerza de Cristo. Si no creemos en el amor, tampoco creemos en Aquel que dice: “Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado” (Jn 15,12).

“La civilización del amor propone a todos la riqueza evangélica de la reconciliación nacional e internacional. No existe gesto más sublime que el perdón. Quien no sabe perdonar no será perdonado (cfr Mt 6,12)”

CONCLUSION

Se trata de reemplazar la actual sociedad, "una sociedad muchas veces programada a la luz del egoísmo" (1025) y que por ello mismo, para millones de latinoamericanos, hace que su vida sea una especie de abominación y un "continente, como el nuestro, donde la profanación del hombre es una constante" (N. 196), por otra sociedad, en el mismo continente, justa, fraterna, participada, libre, comunitaria, que representa una síntesis propia, no copiada, con hombres nuevos y permanentemente renovados, y con estructuras igualmente nuevas y renovadas cristianamente.

Bibliografía: José Galat "Resumen y Balance de Puebla" Rev. ARCO N. 219.

FE DE ERRATAS

En la pag. 11, renglón 3	donde dice:	influyente, léase: influyente
" " " 18,	" 14	" " tengan características, léase: tenga
		en la medida en que las tengan, léase: en la medida en que las tenga
" " " 19	" 26	" " duran y constantemente; léase: dura y constantemente
" " " 22	" 28	" " evidencia, léase: evidencie
" " " 28	" 14	" " en los que da sentido, léase: en lo que da sentido
" " " 32	" 23	" " En buen aparte, léase: en buena parte
" " " 32	" 26	" " "cuya impaciencia e incluso, léase: e incluso
" " " 50	" 12	" " Olvidos, léase: olvidados
" " " 57	" 16	" " presupuesto, léase: presupuesto
" " " 78	" 29	" " sino le experimenta, léase: si no lo experimenta
" " " 79	" 21	" " que Jesús presente. Léase: que Jesús está presente
" " " 80	" 19	" " enunciador, léase: anunciador
" " " 81	" 15	" " no duadarán, léase: no dudarán
" " " 93	" 14	" " si alguien me habla de mi, léase: si alguien me habla a mí
" " " 94	" 12	" " Dialogisidad, léase: dialogicidad
" " " 98	" 28	" " en cuanto tal, léase: en cuanto tales
" " " 99	" 15	" " también por el laicado, léase: también en el laicado
" " " 103	" 2	" " inflijida, léase: infligida
" " " 104	" 32	" " Entre volver a... léase: Este volver
" " " 105	" 4	" " rendención, léase: redención

INDICE

	Pag.
PRIMERA PARTE	
La Juventud en el Pensamiento de la Iglesia	1
Siglas	3
Presentación	5
Introducción	7
Rasgos de la Juventud actual	9
I. El cambio social y su influencia sobre la Juventud.	9
1. Factores del cambio social.	9
2. La Juventud es la más afectada por el cambio social	10
3. La Juventud es una gran fuerza social	10
4. La Juventud está abandonada y desorientada	11
5. Sobre la Juventud recaen influencias deletéreas	12
6. La Juventud se está alejando de la Iglesia	12
7. La Juventud comienza a organizarse prescindiendo de la Iglesia	13
8. La Juventud está desembocando en el Marxismo	13
II. Los Adultos y la Juventud.	14
1. Antes había jóvenes ahora hay juventud.	14
2. La Juventud supera a los adultos	15
3. La Juventud comienza a superar a los adultos en técnica	15
4. La Juventud ejerce ya una poderosa influencia.	16
5. Aumento progresivo del distanciamiento entre generaciones	16
6. Problemática generacional.	17
7. Triple actitud de la juventud	18
1. En una sociedad retardataria	18
2. En una sociedad anárquica.	18
3. En una sociedad de progreso equilibrado	20
8. La Juventud se emancipa de los adultos.	20
La Iglesia y la Juventud	21
En relación a su vivencia religiosa	21
En relación a su pertenencia a la Iglesia	22

EN EL CONCILIO. Mensaje a los Jóvenes	24
I. La Juventud ante el mundo de sus mayores	24
II. La Juventud y las transformaciones de la historia.	24
III. La Juventud y su misión histórica	25
IV. El Concilio y la Juventud.	25
V. La Juventud y el Desarrollo de los pueblos.	26
VI. Juventud y vivencia cristiana	27
VII. La Juventud y su filosofía.	27
VIII. La Juventud ante el ateísmo contemporáneo.	28
IX. La Juventud y su respuesta al llamado de la Iglesia	28
X. La Juventud y su proyección apostólica.	29
XI. La Juventud constructora del mundo	29
XII. Cristo y la Juventud.	30
EN MEDELLIN. La Juventud como cuerpo social	31
Primero	
I. Antecedentes del Documento	31
a) Unesco	31
b) Semana Social de Francia (Reims 1961).	31
c) El Concilio Vaticano II.	32
d) El Congreso de Perugia de la Federación Internacional de la Juventud Católica	33
e) Pablo VI y la Juventud	33
Segundo	
2. Riqueza del Documento	33
a) Epoca en que se encuentra la juventud actual	33
b) Reconocimiento de la juventud	34
c) Valores de la juventud	34
d) Obligaciones de la juventud	34
e) Exigencias de la juventud	34
f) Actitudes de la juventud	35
g) Formas de asociación	35
h) Cómo ve la Iglesia a la juventud	36
i) Actitud de la Iglesia frente a la juventud	36
j) La Iglesia invita a la juventud.	37
k) Misión que la Iglesia confiere a la juventud	37
l) Recomendaciones pastorales	37
Tercero	
3. Profundización en algunas ideas claves.	39

a) El Concepto "crisis"	39
b) Nuevo cuerpo social	39
c) Rebeldía juvenil	39
d) Filosofía de la juventud	40
e) Compromiso.	41
f) Desarrollo	41
g) Pedagogía orgánica	42
h) Orientación vocacional	43
EN PUEBLA. La Juventud Forjadora de la "Civilización del Amor"	
Introducción	44
De Medellín a Puebla (1968-1979)	45
Sección Primera	
Contexto del Documento de Puebla	
Primero	
I. Visión histórica y socio-cultural de la realidad latinoamericana.	47
II. Visión de la realidad eclesial hoy en América Latina.	48
Segundo	
Designio de Dios sobre la realidad de America Latina	50
Tercero	
La Evangelización en la Iglesia de América Latina	52
I. Centros de comunión y participación	52
1. La Familia	52
2. La Parroquia.	53
3. La Comunidad Eclesial de Base	53
II. Agentes de comunión y participación	54
1. Los Obispos	54
2. Los Presbíteros.	55
3. Los Diáconos	55
4. Los Religiosos.	55
5. Los Laicos	56
Sección Segunda	
Opción preferencial por los jóvenes.	56
1. Importancia	56
2. Naturaleza	57
3. Características en relación con la sociedad	57
4. Deficiencias	58

5. Juicio que la juventud hace de los adultos	58
6. Tres campos que deben ser atendidos	58
1. El tiempo libre	58
2. La Familia	58
3. La Juventud femenina	59
7. La Juventud latinoamericana	59
8. La Iglesia y la juventud	59
9. La Juventud y la Iglesia	60
10. Criterios Pastorales	60
1. La verdad sobre Cristo	60
2. La verdad sobre la Iglesia	61
3. La verdad sobre el hombre	61
11. Opciones pastorales	62
1. Opción preferencial	62
2. Opción en la línea pastoral	62
3. Comunión y compromiso	63
4. Formación	63
5. Participación	64
6. Recomendaciones finales	64
12. Conclusiones	65

SEGUNDA PARTE

Que es la Pastoral Juvenil	69
Reflexiones	69
1. Pastoral	69
2. Pastoral y Apostolado	69
3. Juvenil	70
4. Pastoral Juvenil	71
5. Acción	72
6. Iglesia-comunidad	73
7. Ayudar	74
8. Los jóvenes	75
9. Descubrir a Cristo	78
10. Seguir a Cristo	80
11. Comunidades concretas	82
— La Familia	82
— La Parroquia	83
— La Escuela	83

– El Pequeño Grupo	84
12. Madurez	85
– Unidad de la personalidad	86
– Convicciones	86
– Responsabilidad	86
– Sociabilidad	87
– Sentido de la realidad	87
– Relación de madurez humana a madurez cristiana.	88
– El cristianismo hace hombres libres	88
– Educación para la madurez.	89
13. Optar.	89
1. Compromiso.	90
Reflexiones	90
Uso de la palabra en el Concilio	91
2. Responsabilidad	92
14. Vocación	94
1. Naturaleza	94
2. Pasos en el plan divino (Efesios 1,4-6)	95
3. Pasos en el plano existencial	96
4. A quienes va dirigida	96
5. Comprobación	96
6. Vocación según el Concilio	97
15. En la Iglesia.	98
16. Estilo de vida.	98
17. Compromiso histórico.	101
18. Liberación integral	102
19. Hombre Nuevo	105
20. Comunión y Participación	106
La Civilización del Amor	108
Conclusión	110